

FACULTAD DE TEOLOGÍA REFORMADA
SEMINARIO TEOLÓGICO PRESBITERIANO JOSÉ MANUEL IBÁÑEZ GUZMÁN



TESIS DE LICENCIATURA

**El avance del Reino de Cristo en la
creación: Una exégesis de Hebreos 2:7-
8. Una aplicación a la esfera de las
Ciencias Naturales**

SAÚL OVALLE SANLES

**SANTIAGO DE CHILE,
2020**

FACULTAD DE TEOLOGÍA REFORMADA
SEMINARIO TEOLÓGICO PRESBITERIANO JOSÉ MANUEL IBÁÑEZ GUZMÁN



TESIS DE LICENCIATURA

**El avance del Reino de Cristo en la creación: Una
exégesis de Hebreos 2:7-8. Una aplicación a la esfera
de las Ciencias Naturales**

AUTOR: SAÚL OVALLE SANLES
PROFESOR GUÍA: AMÓS CAVALCANTI PEREIRA

**TESIS PRESENTADA PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIADO EN TEOLOGÍA**

SANTIAGO DE CHILE,
2020

Agradecimientos

Esta tesis va dedicada muy especialmente a mi madre, quien durante mis primeros siete años de vida plantó la semilla del Evangelio y me enseñó la Ley de Dios. Hoy está en la presencia de nuestro Señor. Pero su guía y consejo siguen estando en mi corazón.

A mi Padre y hermana, quienes en todo tiempo me criaron y protegieron. Y Aun hoy siguen siendo pilares fundamentales.

A mis amigos que han estado en todo tiempo a mi lado, guiándome y levantándome cuando he estado cansado. En especial a Leonardo Abarca, mi mejor amigo y fiel compañero de batalla en la fe.

A mis profesores que constantemente me han persuadido en buscar a Cristo en medio de toda circunstancia. Especialmente al Rev. Diego Villarroel y Rev. Sebastián Romero, quienes no solo me han aconsejado, sino que permanecen orando por mi y mi familia. Gracias.

A mi iglesia, que ha estado orando por mí y mi esposa.

Agradecido de Vania Carrera, el amor de mi vida. Por alentarme, motivarme y darme ánimo en todo este proceso. Su paciencia y amor han marcado mi vida. Aun más en estos meses de matrimonio.

Por último y el más importante: Dios. Rey infinito que me ha dado vida en abundancia para disfrutar de su amor, dándome gozo mientras busco su rostro.

¡Solo a Dios la Gloria!

INDICE

INDICE DE TABLAS.....	6
ABREVIATURAS	7
INTRODUCCIÓN.....	8
1.- Confesión de fe de Westminster y Confesionalidad.....	10
1.1.- Una breve introducción a la CFW 1903.....	10
1.2.- Una breve introducción a la Cristología y Escatología en la Reforma ...	12
1.3.- Capítulo VIII.I de la CFW.....	15
2.- Fundamento bíblico del dominio de Cristo en Hebreos 2:7-8.....	18
2.1.- Introducción a la epístola a los Hebreos.....	18
2.1.1.- Datos generales.....	20
2.2.- Septuaginta, Hebreos y palabras claves	29
2.2.1.- Septuaginta y Hebreos.....	29
2.2.2.- Análisis del salmo 8:6-7 en Hebreos 2:7-8.....	31
2.2.3.- Análisis de textos.....	33
2.2.4.- El Corazón del Texto en Palabras Claves.....	36
2.3.- Análisis y conclusiones teológicas.....	42
2.3.1.- Contexto General, cristológico y escatológico de Hebreos	42
2.4.- Cristo como Cabeza de la Humanidad en su Dominio sobre el Cosmos	47

2.4.1.- El Señor de la humanidad.....	49
2.4.2.- La Humanidad del Señor	50
3.- Una aplicación de Hebreos 2:7-8: Cristo como el Señor de las Ciencias Naturales .	54
3.1.- El Cosmos, la Caída y el Dominio de Cristo.....	55
3.1.1.- El Todo y la caída.....	55
3.1.2.- El Cosmos y el dominio	57
3.2.- Cristo recuperando el cosmos	58
3.2.1.- Las ciencias naturales: de la historia al conflicto	59
3.3.- Observando el cosmos.....	64
3.3.1.- Definiendo Conceptos	64
3.3.2.- El Control de Dios sobre el Cosmos	65
3.3.3.- La Observación desde una Perspectiva Bíblica.....	67
CONCLUSIÓN	70
Bibliografía.....	73

INDICE DE TABLAS

Tabla 1.1.- Textos comparativos de la cita en Hebreos 2:7-8 del Salmo 8:5-6.....	32
Tabla 1.2.- Textos comparativos traducidos de la cita de Salmos 8:5-6 en Hebreos 2:7-8..	33
Tabla 2. 1.- sufrimiento de Jesús hombre en el Antiguo testamento.....	38
Tabla 2. 2.- Sufrimiento de Jesús hombre en el Nuevo Testamento	38

ABREVIATURAS

Aq	Traducción de Aquila de los Salmos
BHS	Biblia Hebraica Stuttgartensia
CFW	Confesión de fe de Westminster
IPCH	Iglesia Presbiteriana de Chile
Jerome	Traducción Latina de Jerónimo de los Salmos
LXX	Septuaginta
PCA	Presbyterian Church of America [Iglesia Presbiteriana de América]
PCUSA	Presbyterian Church of United States of America [Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos de América]
Sym	La traducción de Símaco de los Salmos
Syr	Traducción siríaca de los Salmos, impresa en el Antiguo Testamento en siríaco según la versión Peshiṭta
Th	La traducción de Teodosio de los Salmos

INTRODUCCIÓN

El teólogo Juan Sepúlveda (Pino, 2017) afirmó que los ejes de la teología del pentecostalismo chileno en su etapa inicial (1910-1960), estuvieron caracterizados por una visión maniquea del mundo, que tiende a separar radicalmente lo sagrado de lo profano; por el determinismo y pesimismo antropológico (Sección 2.b). Esta declaración acerca del protestantismo chileno, ha generado un contexto en la construcción de un conocimiento con respecto a la poca influencia en todas las áreas de la vida, que ha tenido el cristianismo en Chile, y quizás en América Latina.

El dualismo entre lo sagrado y secular, ha ocasionado una ruptura no solo en la vida cristiana, sino también en la teología. Cristo ya no es mirado como Señor de todo cuanto existe. Por el contrario, es mirado como un Señor futuro, que reinará a partir de su segunda venida. Sin embargo, la Escritura enseña algo completamente distinto -con respecto a su señorío-, lo que será estudiado en la presente tesis, la cual analizará la teología a partir de CFW 1903 bajo una exégesis del libro de Hebreos y así dar respuestas a los dualismos antes mencionados.

Este documento -Hebreos-, según Cockerill (2012), es el texto más elegante y sofisticado; su argumentación es sutil; su lenguaje refinado; sus imágenes son ricas e inspiradoras; es quizás el más enigmático del cristianismo del primer siglo. Su autor y las circunstancias de su composición siguen siendo misteriosas (p. 173) lo que lo hace un texto llamativo en los estudios teológicos modernos.

Es en este libro bíblico donde se hace la investigación pertinente, revisando las resoluciones con respecto del capítulo 2:7-8, el cual tiene un gran enfoque Cristológico con aplicaciones en la Escatología.

Para dejar planteado el contexto, el documento en cuestión está dirigido a los creyentes en Cristo que están en peligro de volverse laxos en su compromiso con el Señor Jesús. Intenta revitalizar ese deber mediante exhortaciones. Por lo anterior, de acuerdo con este entendimiento, es Cristo como Hijo del Dios viviente y sumo sacerdote, quien da acceso a toda la humanidad, para ser participantes en carne y hueso de una vida de fidelidad al pacto. De esta manera el autor de Hebreos pretende insistir en que el conocimiento del Hijo del hombre es necesario, no solo por su mediación, sino también por su coronación, la cual le permitió dar dominio al hombre sobre todo cuanto existe con el propósito de darle gloria al Padre, hasta que todos sus enemigos sean puesto por estrado de sus pies.

Sin embargo, a causa de las crisis que se están viviendo en el mundo, surgen ciertas preguntas. Algunas de ellas son: (i) ¿está Jesucristo reinando hoy?, (ii) ¿cuál es el rol del cristiano en medio de tales crisis? (iii) ¿es Hebreos 2:7-8, un texto relevante para un mundo que parece estar perdido y sin esperanza? (iv) ¿cuál es el alcance que el texto bíblico y su aplicación puede tener en las ciencias naturales, las cuales parecieran ser la respuesta en un mundo en crisis? Las respuestas a estas preguntas serán abordadas en esta investigación.

1.- Confesión de fe de Westminster y Confesionalidad

Además de la Biblia, esta tesis adhiere a la Confesión de fe de Westminster, en su revisión de 1903 (desde ahora CFW), la cual está supeditada a las Sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento (Art. I). Esto debe ser dado a conocer al lector, ya que, desde esta identidad histórica de tradición reformada, es de donde se parte haciendo teología, basándose en presupuestos confesionales.

Lo primero a tomar en cuenta es que tal confesión se toma en su revisión de 1903, según lo que la Iglesia Presbiteriana de Chile (Desde ahora IPCH) acepta. Para poder explicar esto, se necesita ahondar en su trasfondo histórico y así mostrar la relevancia que ha tomado en las iglesias históricas, especialmente en la Iglesia reformada chilena.

1.1.- Una breve introducción a la CFW 1903

El movimiento de Reforma del siglo XVI fue solo un gatillante para impulsar diversas reformas dentro de la iglesia de Cristo. En 1637 el movimiento de los Puritanos ya hacía ver tal necesidad de cambio (Cruz, 2012, p. 12). Sin embargo, no sería hasta 1641 cuando el pastor Edmund Calamy con el apoyo de Oliver Cromwell, clamarían ante la cámara de los comunes para hacer esto realidad (Dixhoorn, 2014, p. 17).

En 1643 el parlamento inglés comenzaría a realizar una “reforma a la reforma” de la iglesia de Inglaterra (Matos, 2018, p. 47). Un total de 121 teólogos y 30 laicos fueron convocados para trabajar en la asamblea de Westminster en el inicio de la década del 40 en el siglo XVII (Hindson & Mitchell, 2013, p. 348). Todo esto finalmente se tradujo en las

direcciones para el gobierno, el culto público y declaraciones doctrinales necesarias para la iglesia de Cristo en Inglaterra. Tal declaración doctrinal tuvo lugar de manera oficial en 1649, y llevó por nombre: Confesión de fe de Westminster (Dixhoorn, 2014, p.18).

Esta declaración doctrinal estaría supeditada a la Biblia, la Palabra de Dios. Por lo que esta sería susceptible a errores y posteriores ediciones. Es así como lo vio la iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos, la cual en 1788 realizaría 3 revisiones importantes a los capítulos 20.4, 23.3 y 31.2. El cambio denotó la perspectiva sobre la relación entre la iglesia y el estado (Dixhoorn, 2014, p. 19).

En el año 1887, se realizó una siguiente revisión al capítulo 24.4 con relación al matrimonio con un pariente cercano de un cónyuge fallecido. Sin embargo, a comienzos del siglo XX (1903) la Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos de América (PCUSA) realizaría importantes cambios y adiciones al texto previo. Se reescribió el capítulo 16.7 sobre las buenas obras de los incrédulos. Se removió la última frase del capítulo 22.3 suavizando las exigencias en cuanto al juramento. Finalmente, el capítulo 25.6 sobre el Papa como “el anticristo” fue removido. Además de estas ediciones, se proveyó de 2 nuevos capítulos (34 y 35) sobre el Espíritu Santo, y el amor de Dios y las Misiones (Dixhoorn, 2014). Mientras sucedían estos cambios confesionales, la PCUSA, la cual en el siglo XIX era la denominación presbiteriana más grande en América, realizaría un proceso de plantación de iglesias en Chile. Trabajo que posteriormente pasaría a ser parte del presbiterio de New York. Por este motivo, los cambios realizados en la revisión de 1903 a la CFW, serían aceptados en la Iglesia Presbiteriana en Chile. De esta manera en el año 1964, en la 175ª Asamblea General de la Iglesia Presbiteriana Unida de Los Estados Unidos en América, se ratifica que:

El Presbiterio de Chile dependía hasta 1963 del Sínodo de Nueva York al que sometió su deseo y propósito de dividirse en tres nuevos Consejos y constituir el Sínodo de la Iglesia Presbiteriana de Chile, con jurisdicción sobre los tres Presbiterios que creaba; esto es, el H. Presbiterio del Norte, el H. Presbiterio del Centro y el H. Presbiterio del Sur [...] la resolución tomada con relación a la petición del Presbiterio de Chile, fue de dividirse en tres consejos y formar así, el Sínodo de la Iglesia Presbiteriana de Chile como consejo autónomo. (Contesse, 1986, p. 3).

Bajo esta decisión y en buenos términos, la nueva iglesia adopta finalmente, la CFW de 1903 hasta la actualidad. Si bien es cierto que el capítulo a tomar de la CFW no tuvo cambios en el tiempo, ha sido relevante en la iglesia chilena en cuanto al uso en la predicación del Evangelio y la formación de las bases hasta el día de hoy.

1.2.- Una breve introducción a la Cristología y Escatología en la Reforma

Después de conocer el trasfondo histórico de la CFW, es necesario avanzar en el trasfondo teológico adherido en esta investigación, el cual se verá a lo largo de estas páginas.

En la época de la reforma protestante en el siglo XVI, hubo movimientos de protesta intelectual, donde se podía apreciar la obra del Espíritu Santo actuando en hombres y mujeres para llevar cautiva la mente pagana a la obediencia de Cristo (Trueman & Kim, 2018, pp. 83-102). Alemania, Suiza, Inglaterra y Escocia fueron las principales fuentes teológicas reformadoras que prometían volver a la Escritura como base del verdadero

conocimiento de Dios y sus obras en la creación (Higton, 2016, pp.175-179), organizando y sistematizando doctrinas importantes como la Soteriología, Teontología, Cristología, Escatología entre otras, de las cuales la Iglesia Reformada continúa afirmando y reformando.

A causa de la presente investigación, sobre Hebreos 2:7-8, se realizará una breve introducción histórica a la Cristología y Escatología de la reforma protestante del siglo XVI, demostrando la importancia, no solo en ámbitos eclesiales, sino también en la transformación del mundo.

La Cristología es definida por Higton (2016) como una doctrina del relato de la identidad de Jesús de Nazaret, especialmente de su humanidad y divinidad o de su relación en la Trinidad con el Padre y el Hijo (p.175). Por su parte la Escatología es el estudio de los últimos tiempos con respecto a algunas doctrinas como: la consumación de todas las cosas, la resurrección del cuerpo, el juicio final y el milenio (McKim, 2014, p. 84).

Si bien es cierto que la Cristología y Escatología propiamente tal, tienen sus comienzos en la Patrística y aun un gran desarrollo en la Edad Media. Es a partir de esta base, de donde los teólogos reformados beberían más tarde, sistematizando tales doctrinas (Higton, 2016, p.175-179). Aun así, en la Reforma no tuvieron grandes cambios. Esto, porque los reformadores aceptaban los dogmas clásicos sobre la encarnación, vida, muerte, resurrección, ascensión y reinado de Jesucristo (Trueman & Kim, 2018, p.229). Ellos no desearon los dogmas o doctrinas “Apostólicas”, Patrísticas o de la Edad Media; por el contrario, afirmaron las doctrinas citándolas o tomándolas como profundas verdades en sus obras. Uno de los ejemplos más claros es Juan Calvino, quien utiliza el orden del Credo apostólico en su Institución de la Religión Cristiana (Gonzalez, 1994, pp. 73-75).

La proclamación de estas verdades doctrinales, resolvieron finalmente en la importancia de la vida de los reformadores, quedando plasmado en diversos catecismos y confesiones de fe. Ejemplos de los anterior son las de tres formas de unidad de las Iglesias Reformadas (Confesión Belga, Catecismo de Heidelberg y los Cánones de Dort), los Estándares de Westminster (Confesión, Catecismos y forma de Gobierno) y la Confesión Escocesa, en específico.

La confesión escocesa, escrita por John Knox y otros 5 reformadores dice que:

Al cumplirse la plenitud de los tiempos, Dios envió a este mundo a su Hijo, su eterna sabiduría, la sustancia de su propia gloria, quien tomó la naturaleza humana de la sustancia de una mujer, una virgen, por medio del Espíritu Santo. Y así nació la “simiente justa de David,” el “Ángel del gran consejo de Dios,” el auténtico Mesías prometido, a quien confesamos y reconocemos ser Emmanuel, verdadero Dios y verdadero hombre, dos naturalezas perfectas unidas y juntas en una sola persona. De modo que por nuestra confesión condenamos las abominables y pestilentes herejías de Arrio, Marción, Eutiques, Nestorio y todos cuantos negaron la eternidad de la Deidad o la verdad de su humanidad, o las confundieron o dividieron (s.VI).

Siendo así, una de las afirmaciones cristológicas con implicancias en la escatología, más completas de las confesiones de fe de la época de la Reforma.

Otro caso relevante es la pregunta 21 del Catecismo menor de Westminster, la cual dice:

¿Quién es el Redentor de los elegidos de Dios? Respondiendo: El único Redentor de los elegidos de Dios es el Señor Jesucristo, el Hijo eterno de Dios, quien se hizo hombre; y así era y permanece para siempre, Dios y hombre en dos naturalezas distintas y una sola persona (Juan 1:1,14; Rom.9:5; Col.2:9; 1Tim.2:5; Heb.13:8.)

Si bien es cierto que cada una de estas confesiones y catecismos tomaron gran relevancia en el mundo cristiano y reformado, la CFW recibe mayor relevancia al momento de hacer teología, especialmente en los momentos del despertar cristiano en los últimos cinco siglos de la iglesia presbiteriana en el mundo.

1.3.- Capítulo VIII.I de la CFW

Siendo uno de los documentos confesionales más importantes en la IPCH, la CFW 1903 recibe un especial énfasis en esta investigación como parámetro de estudio. Es por ello que la afirmación del capítulo VIII artículo I, será considerada como el Marco Teológico en esta tesis. Si bien es cierto que hay artículos de la CFW que podrían ser profundizados, en la presente investigación se ha escogido el área más relevante para la profundización de Cristo, su Reino y la aplicación. Tal afirmación en el artículo VIII dice:

Agradó a Dios, en su propósito eterno, escoger y ordenar al Señor Jesús, su unigénito Hijo, para que fuera el Mediador entre Dios y el hombre; Profeta, Sacerdote y Rey; el Salvador y Cabeza de su iglesia; el heredero de todas las cosas y Juez de todo el mundo, y a quien desde la eternidad le dio un pueblo que fuera su simiente, para que a su tiempo lo redimiera, llamara, justificara, santificara y glorificara.

La CFW Hace referencia a Cristo como Señor de todo. Realiza un análisis sintético, de tal manera que Jesús es nombrado como el “Unigénito” de Dios Padre, de la misma manera realiza y aplica la obra redentora, mostrando su trabajo como profeta, Sacerdote y

Rey, llevando la salvación a los hombres y poniéndoles como herramientas del trabajo de redención en la humanidad y la tierra creada.

Dixhoorn (2014) comenta con respecto a esta sección de la CFW, que una de las grandes maravillas de la encarnación es que el glorioso y unigénito Hijo de Dios se haya humillado y vuelto hombre, tomando para sí títulos y oficios que aumentan los motivos de adoración (p. 130). En este estado que Cristo toma al momento de encarnarse, está bajo la ley como condición de un pacto de obras, y aun bajo la condenación. Sin embargo, en el estado de exaltación, al momento de vencer la muerte y ascender al cielo, queda completamente libre de la ley, cumpliendo las condiciones del pacto, pagando el castigo por el pecado, (Berkhof, 1969/2002, p. 394) dando a sus escogidos, vida. Por lo tanto, se afirma en este capítulo que el reino es entregado a Cristo como mediador entre Dios y los hombres, para traer al pueblo de Dios en su totalidad -sin perder ninguno- a la gloria juntamente con el Padre. El afirmar esto, permite introducir a la investigación exegética de Hebreos 2:7-8, la base para ver a Cristo en su estado de humillación, pero al mismo tiempo como Salvador, Cabeza, heredero y Juez; siendo aquel profeta que habla de la voluntad de su Padre; el sacerdote que intercede por el pueblo de Dios y aquel Rey que domina recuperando su reino hasta que ponga a todos sus enemigos por estrado de sus pies. Cabe destacar que si bien es cierto el texto de Hebreos termina diciendo que “aún no se ve que todo le esté sujeto”; la confesión completa permite afirmar que el reinado pronto entrará en su proceso de consumación efectiva. Mientras tanto, este Reino está en proceso de crecimiento a partir de la predicación del Evangelio y la influencia del cristianismo en el mundo.

Si bien es cierto que la confesionalidad es un marco teológico e incluso introductorio para hacer teología, es necesario introducirse en el texto bíblico para poder

revisar las investigaciones de eruditos evangélicos en el campo de la exégesis bíblica, por lo que en el siguiente capítulo se realizará un análisis exegético de Hebreos 2:7-8, bajo parámetros confesionales.

2.- Fundamento bíblico del dominio de Cristo en Hebreos 2:7-8

La palabra exégesis (ἐξήγησις) viene de la raíz griega ἐξηγεομαι que significa explicar, exponer o interpretar. Fee (1983/1992) comenta que esta responde a la pregunta: ¿qué quiso decir el autor bíblico? por lo que para la comprensión del contexto de un libro de la Biblia y de cada pasaje, la exégesis es necesaria.

Las decisiones sobre la estructura de un discurso deben basarse en una exégesis sólida. De esta manera, en el análisis del discurso existe una interacción entre las decisiones tomadas en los niveles micro y macro del texto. Por lo anterior, es necesario realizar una investigación profunda que dé contexto al texto al cual se le realizará el análisis para comprender la máxima en profundidad. Lane (1991) comenta que mientras existan textos bíblicos, permanecerá el desafío de reconstruir la historia a partir de ellos. La metodología histórica es el único medio racional por el cual esto puede hacerse. La intuición histórica es un elemento esencial en la tarea de reconstrucción, por lo que es necesario abordar estos parámetros para recolectar la idea propia de texto. Es por ello que en esta sección se abarcará de manera exegética el texto de Hebreos 2:7-8, donde se incluirán secciones de la perícopa completa (Heb 2:5-9) para luego dar paso a la interpretación teológica del texto en cuestión (Heb 2:7-8).

2.1.- Introducción a la epístola a los Hebreos

El autor de la carta a los Hebreos tenía un notorio conocimiento del Antiguo Testamento. El paso por Abraham, la nación de Israel, la Torá, el Pacto y los sacrificios,

dan a conocer la abundante riqueza Antiguo-Testamentaria. Es en este sentido que Schreiner (2013, p. 583) comenta que la epístola a los Hebreos tiene una cosmovisión doble, mostrando una cosmovisión lineal y vertical al mismo tiempo: a) es lineal en una idea de salvación histórica con respecto a que las promesas del AT se han cumplido y consumado en Jesucristo, y b) es vertical en el sentido de que el cielo, ha venido a la tierra como una realidad de Reino. El acceso a Dios ahora está asegurado mediante el sacrificio de Jesucristo. Él es el sacerdote, rey e Hijo de Dios. Adán, como hijo de Dios y como sacerdote-rey, iba a extender el gobierno de Dios por todo el mundo. Hebreos muestra cómo Jesús tuvo éxito donde Adán fracasó como hijo de Dios y como su Sacerdote y Rey.

Un papel importante ha jugado la Epístola a los Hebreos en la formación de la fe de la iglesia cristiana. Sus imágenes han pertenecido a la himnodia de la iglesia por siglos, y sus versículos han dado forma al discurso cristiano. Esta carta ha sido un texto reconocido a través de la historia como una que subraya la superioridad de la revelación divina en Jesucristo, como el Hijo de Dios (Carson & Moo, 2008, p. 523). El documento era conocido y citado antes de finales del primer siglo, pero no bajo su título tradicional "A los Hebreos". Este título se remonta a mediados del siglo II, y desde ese momento es la designación regular para el trabajo en manuscritos del Nuevo Testamento y escritores cristianos.

De manera interna, en el capítulo 2 se puede ver a Jesucristo como el misericordioso y fiel sacerdote (v.17), sin embargo, en el verso 8 hay una mención de un rey cósmico. Lo que puede ser traducido a partir de que: *toda la creación le ha sido sujeta*. Esto implica una relación de "consumación escatológica del Reino y cristológica del reinado del Hijo". Y no solo por la dimensión escatológica en los pasajes del Antiguo Testamento citados (en

este caso es el salmo 8), sino también para asegurar a sus lectores que la realidad de aquella época ha sido la inauguración de la exaltación de Cristo como mediador entre Dios y los hombres. Lo que fue confirmada por señales y milagros (Hch 5:12-33) mostrando, además, la importancia Cristológica en el asunto. Sin embargo, todo tema teológico, histórico o crítico de la carta, debe ser comprobado bajo estudios de contextualización a partir de la erudición y la revisión bíblico-exegética, para dar un marco al estudio práctico.

2.1.1.- Datos generales

La autoría y la fecha de las Epístolas Católicas en general y aun de manera especial con la carta a los Hebreos, es incierta. A través de los años, ciertas posiciones sobre autoría y datación de estos libros han alcanzado en algunos círculos, un nivel de "ortodoxia". No obstante, estos problemas son complejos y exigen una evaluación continua de los datos a la luz de una discusión crítica. Uno puede apresurarse a una asunción sobre la datación o la autoría (Ellis, 1979, pp. 487-502), sin embargo, estos temas indefinidos continúan siendo abordados y debatidos enérgicamente, ya que no se ha alcanzado un consenso real (Lane, 1991, p. 213).

Mason & McCruden (2011, p.4) comentan que la cuestión del trasfondo histórico y conceptual que más influyó en el autor de Hebreos ha sido una larga historia de discusión e investigación a los manuscritos. Con respecto a esto, cualquier comentario incluye alguna de ellas a partir de tres propuestas principales: a) pensamiento platónico medio (especialmente como lo representa Filón de Alejandría) b) judaísmo palestino o c) gnosticismo.

Si bien el último de estos ha sido abandonado en gran medida en las últimas décadas, especialmente en los eruditos ingleses, desafortunadamente, todavía existen algunas defensas con respecto a las otras dos sugerencias a menudo expresadas en uno o más términos. Sin embargo, las dos opciones restantes todavía se refieren en gran medida al contexto judío del autor, ya sea más parecido al judaísmo platónico de Filón de Alejandría o raíces palestinas representadas por las comunidades de Qumram y otros grupos apocalípticos.

Más recientemente, varios intérpretes han comenzado a considerar cómo se ve afectada la interpretación de los Hebreos cuando se lee explícitamente como un texto dirigido a una audiencia romana (Mason & McCruden, 2011, p. 4). Tal situación de los lectores también se ajusta a los patrones comunes entre los nuevos movimientos religiosos, que con el paso del tiempo pierden su intensidad inicial. Los destinatarios de los hebreos han experimentado la disonancia entre el reclamo cristiano y la realidad que experimentan, porque no ven el mundo en sujeción a Cristo. Habiendo experimentado la pérdida de propiedad y estatus sin ver recompensas proporcionales a sus pérdidas materiales, el grupo cristiano enfrentaba la pérdida de solidaridad (Thompson, 2008, p. 9). Los lectores están lidiando con la instrucción religiosa que recibieron al principio en el contexto de su experiencia contemporánea.

Metodológicamente, el paso inicial hacia el establecimiento de un contexto social para los hebreos debe ser el bosquejo de un perfil de la audiencia dirigida sobre la base de los detalles del texto mismo (Lane, 1991, p. 279). Basado en las abundantes referencias a la religión judía y el antiguo pacto, particularmente el sacerdocio levítico y las prácticas del templo, este documento ha sido referido como "la Epístola a los Hebreos", al menos desde la última parte del siglo II d.C. (Fowler, 2006, p. 6).

En base a lo anterior es razonable suponer que los lectores originales eran cristianos de origen judío, a pesar de que las citas del Antiguo Testamento parecen ser de la traducción griega de la Septuaginta (LXX), lo que podría ser coherente con el conocimiento bilingüe de Pablo del Antiguo Testamento y su frecuente utilización de la LXX entre los gentiles.

La comunicación en hebreos fue preparada para un grupo local específico, que se distingue de sus líderes y de otros con quienes forman una presencia cristiana en ese entorno social (13:17, 24). La mención de "Italia" (13:24) en los comentarios finales de la epístola ha llevado a algunos a concluir que los destinatarios eran cristianos judíos que residían en Roma y que fueron recibidos por otros italianos que vivían en el lugar desde donde se escribió esta epístola. Sin embargo, Fowler (2006) rechaza tal idea, comentando que:

Esta referencia puede interpretarse en el sentido de que la ubicación de origen de la epístola era Italia, y que el autor está enviando saludos a los lectores de parte de los cristianos italianos desde el lugar en que se encontraba. Por otro lado, la ubicación más probable de la residencia de los lectores originales es Jerusalén, aunque se han sugerido otros destinos como Alejandría, Cesarea, Éfeso, Corinto o Antioquía. (p. 7)

La suposición de que se encuentran en un entorno urbano está respaldada por la insistencia de que "aquí no tenemos una ciudad permanente" (13:14) así como por el alcance y el enfoque de las preocupaciones parentales expresadas en 13:1–6. La extensión de la hospitalidad a los viajeros cristianos desconocidos para ellos (13:2), la identificación con los encarcelados y con otros cristianos que han sufrido malos tratos (13:3), una preocupación por la santidad del matrimonio y la responsabilidad sexual (13:4), la

precaución contra la avaricia y la subversión a través del materialismo grosero (13:5–6), son naturales y apropiados para un entorno urbano. (Lane, 1991, p. 230) De igual manera Fowler (2006) comenta que:

Al parece el autor se dirigía a una comunidad particular de cristianos con los que estaba familiarizado personalmente. Era consciente de que habían sufrido persecución (10:32,33; 12:4), así como de su situación actual (5:12; 6:9; 13:17), y tenía la intención de volver a visitarlos (13:19, 23). El autor y los lectores se conocieron mutuamente con Timoteo (13:23)” [*quien pastoreaba la iglesia en Éfeso*]. Afirmando que el entorno de residencia, tanto del emisor como de los receptores era una ciudad; un entorno urbano. (p. 8).

Con respecto al emisor, durante los primeros siglos, la mayoría de los intérpretes asumieron que Pablo era el autor de la epístola (Mason & McCruden, 2011). Sin embargo, este tema con respecto a Hebreos fue dejado de lado por mucho tiempo, principalmente en la edad media, considerando que en los primeros siglos de la iglesia rara vez fue incluido en las discusiones.

Juan Calvino (1549/1977, p. 51) considera la epístola a los Hebreos como una carta sin autor, aun cuando sus traductores consideraron que Calvino afirmaba la autoría de Pablo poniendo en las traducciones el título “Comentario a la epístola de Pablo [...]”. Si bien es cierto que el autor de la carta a los Hebreos era claramente conocido por la comunidad de aquella época a la cual le escribió (13:19), este no es nombrado en ningún lugar del libro (Carson & Moo, 2008, p. 521). Aun las breves notas personales en el capítulo 13 no son lo suficientemente específicas como para establecer su identidad. Si bien el uso del pronombre masculino para referirse al escritor es aconsejable a la luz de la formulación en 11:32,

Hebreos continúa siendo anónimo (Lane, 1991, p. 219). De hecho la presentación de los autores en las cartas, es algo característico de las epístolas del Nuevo Testamento exceptuando la primera carta de Juan, la cual al igual que la epístola en cuestión, no nombra a su autor. A causa de ello, es necesario establecer los parámetros correspondientes para determinar tales argumentos a partir de la academia.

James W. Thompson (2008) comenta con respecto a la historia de la autoría de Pablo que:

Aunque el libro es anónimo, Hebreos ha sido incluido entre las cartas de Pablo desde la antigüedad. Ya en el siglo II, los cristianos en Oriente atribuyeron la carta a Pablo. El manuscrito completo más antiguo existente de hebreos es el $\mathfrak{P}^{46}$, el cual colocó la carta a los Hebreos después de la carta a los Romanos en la colección de escritos paulinos, al igual que numerosos manuscritos posteriores (p.4).

Aunque la autoría paulina fue generalmente aceptada durante la Edad Media y la Reforma, se siguieron planteando preguntas sobre la autoría del libro, lo que llevó a los académicos a especular sobre la identidad del autor (Thompson, 2008). Lutero (1557/1966), por ejemplo, sugirió que Apolos podría ser el autor de Hebreos (p. 178).

En la era moderna, los estudiosos son prácticamente unánimes al concluir que Pablo no fue el autor, y algunos han sugerido los nombres de posibles alternativas, incluidos Lucas, Bernabé, Apolos y Priscila (Thompson, 2008, p.179). Sin embargo, no existe una certeza en tales afirmaciones.

De manera interna, el libro de Hebreos proporciona indicaciones de que está conectado con la comunidad paulina y con la iglesia en Roma. Hebreos 13 dice:

Os ruego, hermanos, que soportéis la palabra de exhortación, pues os he escrito brevemente. Sabed que está en libertad nuestro hermano Timoteo, con el cual, si viniere

pronto, iré a veros. Saludad a todos vuestros pastores, y a todos los santos. Los de Italia os saludan. La gracia sea con todos vosotros. Amén (22-25).

Esta información se proporciona en un cierre epistolar inspirado en las epístolas paulinas (planes de viaje, bendición, llamamiento y saludos, despedida). A pesar de ello, William Lane (1991), declaró que, aunque el escritor está presumiblemente dentro del círculo paulino y espera viajar con "nuestro hermano" Timoteo (13:23), él no es Pablo, sino uno que había oído de manera directa el Evangelio por parte del Señor Jesucristo. (p. 220)

Por otro lado, el idioma de la carta a los Hebreos constituye el mejor griego del Nuevo Testamento, muy superior al estándar paulino tanto en vocabulario como en la construcción de oraciones (Lane, 1991, p. 220).

Todas estas imágenes usadas, no son del tipo de escritura paulina. El escritor se mueve con confianza dentro del mundo conceptual de las preocupaciones culturales centradas en el sacerdocio y el sacrificio. Muchos de los énfasis en esta carta son ajenos a los de Pablo. Porter S. (2002, p. 598) por su parte, afirma radicalmente que “la muy querida pregunta sobre la autoría de Hebreos ha llevado a los comentaristas a derramar cubos de tinta en busca de una pregunta sin respuesta”. De esta manera, la idea de Pablo como autor de Hebreos está ahora casi universalmente abandonada (Ellingworth, 1993, p. 195). A pesar de ello, muchos teólogos renombrados, continúan la búsqueda, e incluso han atribuido el texto a algunos personajes bíblicos. Así lo es el caso de Spicq C. (Spicq, 1950, p. 56) quien define a Apolos como autor. Sin embargo, lo único que se puede afirmar de manera segura es lo que Lane (1991) comenta en su estudio con respecto a Hebreos:

El escritor, finalmente, era un teólogo pastoral que adaptó las tradiciones cristianas primitivas para crear un llamamiento urgente a una comunidad en crisis; además fue un

predicador talentoso e intérprete de la historia de la salvación para su propia comunidad. La visión humana disciplinada por el Espíritu de Dios, la exégesis de las Escrituras y el discernimiento situacional juegan un papel en la elaboración de una comunicación para el estímulo concreto, la amonestación y la dirección pastoral. El escritor de Hebreos puede ser descrito como un "celoso del pacto de Cristo". Y por ello, parece haber sido un líder carismático que lideró por la fuerza de la mente y la personalidad en lugar de hacerlo por un cargo o título (269-270).

En cuanto a la fecha, hay quienes sostienen que la carta a los Hebreos se escribió en el siglo primero con poca o ninguna preocupación por la destrucción de Jerusalén. Otros reconocen alguna afinidad de los Hebreos con el judaísmo, pero fechan su composición poco después de la caída de Jerusalén en el año 70 d.C. Un tercer grupo defiende la posición tradicional de que los Hebreos se escribió a un público mayoritariamente judeo-cristiano antes de la caída de Jerusalén (Cockerill, 2012, p. 168). Para definir esta sección será necesario revisar a los exponentes históricos y bíblicos al respecto.

Al parecer el autor de la máxima y su audiencia habían llegado a la fe en respuesta a la predicación de aquellos que habían escuchado a Jesús (2:3–4) (Kistemaker, 1999, p. 39). Desempeñaron un papel importante en la vida de la comunidad durante su período formativo (13:7). Junto con la observación de que los miembros de la comunidad habían sido adherentes al Evangelio durante un período prolongado de tiempo (5:12), es probable que haya transcurrido al menos tres o cuatro décadas desde el comienzo del movimiento cristiano. La fecha más temprana que se puede asignar a los Hebreos parece ser alrededor del año 60 d.C. (Lane, 1991, p. 253). Luke Johnson (2012, p. 39) comenta que existen tres líneas de argumentación que respaldan la hipótesis de que la carta a los Hebreos debe fecharse hacia mediados del primer siglo. Lo que dataría una fecha temprana, en lugar de

una tardía. Esto se traduce en una fecha previa a la caída del templo en Jerusalén en el año 70 d.C.

Sin duda, la composición no hace referencia directa al templo o su culto como tal, sino que realiza una comparación elaborada entre el culto como se describe para la tienda en el desierto y el sacrificio de Jesús. Sin embargo, la composición habla del sacrificio judío como si todavía se realizara (ver 7:27–28; 8:3–5; 9:7–8; 10:1–3; 13:10–11) en lugar de como algo que fue solo en el pasado Israelita.

La segunda línea de argumento es que Hebreos no tiene ninguno de esos elementos que normalmente se toman (como lo es en el caso de las Cartas Pastorales o 2 Pedro) como indicadores de una composición tardía. Hebreos carece de cualquier signo de una estructura eclesial elaborada: más allá de las simples referencias a "los líderes" (13:7, 17, 24), no hay sugerencia de jerarquía, sino solo de Jesucristo y sus oficios (Rey, Sacerdote y Profeta). Tampoco se encuentra ningún rastro de preocupación por el hogar patriarcal, más allá de la simple declaración de que el matrimonio debe ser honrado y mantenido intacto (13:4).

Además, Hebreos no muestra preocupación por la preservación de una tradición establecida, y no se compromete a refutar o atacar polémicamente a los falsos maestros. Hebreos no muestra signos de una escatología disminuida (poco importante) o un deseo de llegar a un acuerdo con la sociedad.

Por último, la tercera línea argumentativa que respalda una fecha temprana consiste en varios indicadores que se puede considerar. Por ejemplo, Johnson (2012) comenta con respecto a la situación retórica de la composición (los lectores experimentan un acoso externo, pero no un martirio, y el compromiso con el culto judío como un fenómeno contemporáneo), la cual sugiere un momento temprano en el movimiento cristiano (p. 39).

Finalmente, está presente la breve referencia de que "nuestro hermano Timoteo ha sido liberado" (13:23), y el saludo enviado por "los de Italia" (una posible alusión a Priscila y Aquila; ver Hechos 18:2), entonces la fecha de la composición encajaría dentro del marco (más bien elástico) del ministerio paulino, entre el 50 y 70 d.C (Johnson, 2012, p. 40).

En el caso de los argumentos para una fecha de finales del primer siglo, aunque variados, son subjetivos y poco convincentes. Estos argumentos generalmente se centran en el carácter de "segunda generación" de los destinatarios; la naturaleza institucional de la iglesia en Hebreos; la supuesta dependencia de los Hebreos de otros documentos manuscriturales del Nuevo Testamento; la sofisticación de la teología hebrea; la preocupación por el 'retraso' del regreso de Cristo; y la afinidad de los hebreos con otros supuestos documentos tardíos como 2 Pedro y 1 Clemente. Sin embargo, el hecho de que los destinatarios habían recibido el evangelio "de los que escucharon" (2:3) y habían sido seguidores de Jesús por algún tiempo (5:11-14) ni requiere ni sugiere una fecha de finales del primer siglo. Hebreos está claramente libre de esa preocupación por la estructura, el oficio de la iglesia y la tradición supuestamente características de finales del siglo I.

Cockerill (2012) afirma que hay menos exhortaciones "moralistas" que en muchas de las cartas paulinas. Por lo que no hay evidencia clara de que la carta a los Hebreos dependa de los Evangelios sinópticos u otra literatura del NT. Argumentar que debe haber tomado algún tiempo para el desarrollo de la sofisticada teología de los hebreos es simplemente plantear una pregunta de investigación.

Finalmente, la sofisticación teológica de Hebreos lo distingue de 2da Pedro y 1era Clemente, así como de la literatura cristiana de principios del siglo II (p. 173-174).

Ahora que se ha contextualizado la carta a los Hebreos de manera general, se puede avanzar a lo específico del texto para llegar a la teología de la investigación.

2.2.- Septuaginta, Hebreos y palabras claves

En esta sección se realizará el análisis de Hebreos 2:7-8 como una perícopa, pero tomando en cuenta la perícopa completa (Heb 2:5-9), y de esta forma obtener la idea y teología que el autor de la carta a los Hebreos está poniendo en su escrita, en relación a la temática de la investigación.

2.2.1.- Septuaginta y Hebreos

El uso de la Septuaginta en el Nuevo testamento es notorio, afirma R. Timothy McLay (2003, p. 171). Comenta que, al momento de estudiar los documentos del NT, se logra apreciar la teología del Antiguo Testamento en los textos Masoréticos contenidos en la Septuaginta (p.171). Sin embargo, el uso del Salmo 8:5-6 es casi literal en Hebreos 2:7-8 (Tabla 1.2), dando a entender que el autor de la carta conoce el AT y aún más su relación con el griego de la Septuaginta. Pero ¿qué es la Septuaginta? y ¿cuál es su relación con el texto en cuestión? Si bien es cierto, esta investigación aborda una temática diferente, es necesario conocer el contexto e implicancias de la LXX en Hebreos.

La Septuaginta (LXX) es una traducción del hebreo-araméo bíblico del Antiguo Testamento a la lengua griega. Fue realizada, según la tradición judía, en el siglo II y III antes de Cristo, por setenta y dos escribas. El término se utilizó por primera vez en una conocida carta que Aristeas escribió a su hermano Filócrates, compuesta alrededor del año 130 a.C., cuyo propósito sería explicar el origen de la versión griega de la Biblia hebrea (Francisco, 2008, p. 6)

El término Septuaginta, en su sentido más estricto se refiere a la traducción de la Torah¹ Hebrea (Gheorghita, 2003, p. 6). Sin embargo, hoy el término "Septuaginta" se refiere tanto a la traducción griega de la Torá, como a la traducción del Canon hebreo al idioma griego, y en un sentido más amplio, al Canon de Alejandría que abarca el Canon hebreo y los escritos deuterocanónicos (Gheorghita, 2003, p.6).

Este texto pasó por algunas revisiones debido a las numerosas copias no siempre cuidadosas y la intención de varios judíos y posteriormente de cristianos, de hacer el texto de la LXX lo más fiel posible al hebreo original. Los documentos más importantes fueron: a) Hesiquio de Alejandría (c. 311 a. C.), b) Luciano de Antioquía (c. 250-311 d. C.) y c) Orígenes de Alejandría (c. 185-253 / 254 d. C.) texto también conocido como Hexapla (τὰ Ἑξάπλῃ - Lit. tahexapla, el Séxtuple). Esta última revisión se completó alrededor del siglo II d.C. El documento contenía cerca de 6.500 páginas, con seis columnas cada una (Es por ello el nombre de séxtuple). El apologeta Orígenes de Alejandría tuvo intenciones de restaurar el texto original de la LXX y vincularlo al texto hebreo. Algunos creen que Hexapla circuló hasta el s. IV, pasando por la era Apostólica. Hoy solo quedan fragmentos (Francisco, 2003, pp. 446, 447).

En esta investigación, por lo tanto, el término "Septuaginta" está haciendo referencia al Canon alejandrino. Esto debido a que, aunque los libros deuterocanónicos no se consideran como inspirados, brindan información histórica y lingüística útil para el objetivo.

¹ Torah es el libro que contiene los cinco primeros libros de la Tanaj. Estos son: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio.

Por otro lado, Bruce (1990, p. 26) comenta que las citas del texto de Hebreos “comúnmente” pertenecen a la Septuaginta, incluso cuando ciertos cambios o acepciones con el texto hebreo son citados. Varios académicos como William L. Lane (1991, p. 113) y Radu Gheorghita (2003, pp. 5, 32) confirman tal aseveración, del uso de la Septuaginta e influencia en la carta a los Hebreos, por medio de la frecuencia con la que el autor de la carta cita el AT, ya que está dentro de las más altas del NT. Las alusiones y referencias a personajes bíblicos hacen que la carta a los hebreos merezca una atención especial a sus citas del AT (Longenecker, 1999, p.164), aún más en su sentido teológico comparado.

2.2.2.- Análisis del salmo 8:6-7 en Hebreos 2:7-8

Conforme a los datos entregados en la historiografía y la influencia de la Septuaginta en la carta a los Hebreos, en esta sección se analizará el texto a partir de la lexicografía para dar uso al método exegético histórico-gramático de interpretación.

El texto a analizar es Hebreos 2:7-8, sin embargo por motivos de contexto se utilizará la traducción de la perícopa completa; Hebreos 2:5-9.

Hebreos 2:5-9

Porque no sujetó a los ángeles el mundo que está viniendo, del cual estamos hablando; 6 pero alguien dio testimonio en algún lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre para que lo tengas en mente, o el hijo del hombre para que vengas a él? **7 lo hiciste un poco menor que los ángeles; lo coronaste con gloria y esplendor; 8 Todo lo has puesto en**

sujeción bajo sus pies. Ahora, al someter todo a él, no dejó nada fuera de su control.

Pero, de hecho, todavía no vemos todo sujeto a su control. 9 pero estamos viendo a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús que, por el padecimiento de su muerte, ha sido coronado de gloria y esplendor, y así por la gracia de Dios, experimente la muerte por todos. [Traducción personal]

Tabla 1.1 Textos comparativos de la cita en Hebreos 2:7-8 del Salmo 8:5-6

Tabla de comparación					
Hebreos 2:7-8 (Griego NA28)		Salmo 8:6-7 (Griego LXX)		Hebreo BHS (Salmo 8:6-7)	
v.7a	ἡλάττωσας αὐτὸν βραχύ τι παρ’ ἀγγέλους,	v.6a	ἡλάττωσας αὐτὸν βραχύ τι παρ’ ἀγγέλους,	v.6a	וַתַּחַסְרֶהוּ מְעַט מֵאַלְהִים
v.7b	δόξῃ καὶ τιμῇ ἐστεφάνωσας αὐτόν,	v.6b	δόξῃ καὶ τιμῇ ἐστεφάνωσας αὐτόν·	v.6b	וְכָבוֹד וְהָדָר תַּעֲשֶׂיֶהוּ:
v.8	πάντα ὑπέταξας ὑποκάτω τῶν ποδῶν αὐτοῦ. ἐν τῷ γὰρ ὑποτάξαι [αὐτῷ] τὰ πάντα οὐδὲν ἀφῆκεν αὐτῷ ἀνυπότακτον. Nūn δὲ οὕπω ὁρῶμεν αὐτῷ τὰ πάντα ὑποτεταγμένα·	v.7	καὶ κατέστησας αὐτόν ἐπὶ τὰ ἔργα τῶν χειρῶν σου, πάντα ὑπέταξας ὑποκάτω τῶν ποδῶν αὐτοῦ,	v.7	תַּמְשִׁילֶהוּ בְּמַעֲשֵׂי יָדָיו כָּל שִׁתָּה תַּחַת־רַגְלָיו:

Nota. Texto griego y hebreo obtenido de Deutsche Bibel Gesellschaft Academic

Tabla 1.2 Textos comparativos traducidos de la cita de Salmos 8:5-6 en Hebreos 2:7-8

Tabla comparativa de traducciones					
Hebreos 2:7-8 (Griego NA28)		Salmo 8:6-7 (Griego LXX)		Hebreo BHS (Salmo 8:6-7)	
v.7a	lo hiciste un poco menor que los ángeles	v.6a	lo hiciste un poco menor que los ángeles	v.6a	Le has hecho poco menor que Dios
v.7b	lo coronaste con gloria y esplendor	v.6b	lo coronaste con gloria y esplendor	v.6b	Le has coronado de gloria y magnificencia
v.8	Todo los has puesto en sujeción bajo sus pies. Ahora, al someter todo a él, no dejó nada fuera de su control. Pero, de hecho, todavía no vemos todo sujeto a su control.	v.7	Lo haces señorear en las obras de tus manos, Todo los has puesto en sujeción bajo sus pies.	v.7	Le has hecho dominar sobre las obras de tus manos, Todo los has puesto en sujeción bajo sus pies

Nota. La cita en la tabla del salmo 8, en la BHS y LXX se encuentra en los versículos 6 y 7 a diferencia de las versiones en español que se encuentra en los versículos 5 y 6. Esto es por el uso del verso 1 como “subtítulo”.

2.2.3.- *Análisis de textos*

Con respecto a la cita completa del Salmo 8:5-7 (BHS), comienza en Hebreos 2:6 con respecto a la posición del hombre ante Dios y la creación, terminando en el señorío dado por Dios a su especial creación en Heb 2:8. En la tabla 1.1 se usaron los textos originales a partir de la perícopa escogida y citada en Hebreos 2:7-8. Por otro lado, en la

tabla 1.2 se realizó la traducción de cada uno de los textos. Por lo que, en esta sección, se analizarán cada una de las traducciones.

Salmo 8:5-7 (LXX – BHS).

Goldingay (2006) comenta que los versículos 5-8 del salmo 8 son un paralelo a la historia de Génesis 1: Dios hizo a los hombres y mujeres semejantes a dioses y les dio poder sobre el resto del mundo (p.161), de igual manera Wilcock (2001/2012) comenta que este resumen de Génesis 1 proporciona una amplia representación para que el hombre, aun siendo pequeño, ejerza poder sobre la creación hecha y dada por Dios (p.62). En el verso 5 del texto hebreo no existe o no aparece la palabra “humanidad”, por lo que podría ser parte de la fraseología hebrea. Chávez (2016, pp. 54, 778) comenta que la palabra עֲלֹהִים es una inflexión aramea de la palabra hebrea Enosh pero con Qamets y no con Jolam-Vav. Con respecto al versículo 6, comenta que los hombres fueron hechos poco menos que divinos, tal vez poco menos que “Dios” (Lit. Elohim – dioses, ángeles, Dios), u otros seres celestiales (sg. LXX, Tg, Syr). Culminando en la última sección definiendo los elementos entregados a ser señoreados.

El elemento en cuestión de la cita del Salmo 8, es la palabra Elohim (אֱלֹהִים) en el versículo 6a. Esta pareciera ser una dificultad interpretativa, sin embargo, Eruditos como Van Groningen (2008, p. 220) y Wilcock (2001/2012, p. 60) comentan que tal palabra está apuntando a la idea de “Señor, Dios o algún ser celestial superior”, lo que permite afirmar que la fuerza del texto no está en la traducción de la palabra, sino en el énfasis del contexto. Esto significa que, aun que el hombre haya sido creado un poco menor a cualquier ser

celestial, ya sea Dios, ángeles o jueces celestiales, le ha sido entregado dominio sobre la creación visible a causa de la imagen de Dios impresa en él, al haber sido creado a su imagen y semejanza (Gn 1:26). Además, permite afirmar que si bien es cierto la LXX es una traducción interpretativa, en este versículo específico da una correcta traducción.

Permitiendo la aseveración de que la humanidad fue hecha “un poco menor que los ángeles”. Por otro lado, Delling G. (2003) comenta que el uso del Salmo 8:6 en el NT tiene un lugar importante (1Co 15:25; Fil 3:21; Ef 1:22; 1Pe 3:22; Heb 2:7-8), denotando un interés especial por parte de la confesión cristiana primitiva (p. 1140).

Hebreos 2:7-8

En el capítulo 1 de Hebreos se muestra la deidad de Jesús como un ser superior a todos, incluso por sobre los ángeles. En el capítulo 2 pareciera haber una contradicción, al afirmar que fue hecho menor que tales seres celestiales, entendiendo que los seres humanos tienen algunas limitaciones de espacio/tiempo que los seres angelicales no tienen, como la corporalidad y la temporalidad (Fowler, 2006, p. 56).

Sin embargo, esto es una paradoja. Ya que Jesús es el Hijo de Dios, eternamente engendrado. Al mismo tiempo se hizo semejante en gloria al hombre aferrándose a Dios, como un ser creado. Ahora, cuando el salmo 8 apunta a la humanidad en el verso 5, en Hebreos 2:6 está apuntando a Jesús, no como una nueva interpretación, sino como la interpretación de la completa revelación de Dios. La cual afirma que este Mesías es la cabeza de todos los hombres en la tierra y en la historia. Por lo tanto, se afirma la representatividad de la humanidad en un solo hombre.

En la tabla 1.1 se observa el uso que existe en Hebreos 2:7-8 con respecto del salmo 8:5-6. Verbos como “coronar” o “someter” están intrínsecamente unidos en ambos textos mostrando una idea de dominio entregado a aquel que fue “hecho” un poco menor que los ángeles. Si bien es cierto que el escritor ahora tiene la intención de examinar otros pasajes del Antiguo Testamento que también se relacionan con el carácter y la dignidad de Jesús (ej. Sal 110:1 con Heb 1:13-14), la invitación a ser entronizado a la diestra de Dios estaba dirigida solo al Hijo, por lo que el autor de Hebreos realiza una interpretación al Salmo 8 como un texto mesiánico, afirmando que es Jesús quien gobierna hoy. Por lo tanto, tal salmo es una afirmación profética de la venida del Reino escatológico, uniéndose a algunos salmos como el 92 y 95 sobre la inauguración del lugar celestial prometido.

2.2.4.- El Corazón del Texto en Palabras Claves

Con respecto a las palabras y énfasis que los textos del salmo 8 y hebreos 2 tienen en común, es necesario analizar la interpretación lógica que da el autor de cada uno de los textos, con especial énfasis a su interpretación en Hebreos. Es por ello que, tanto en el hebreo como en el griego koiné, las principales palabras que el mismo capítulo enfatiza son “Hacer” en un contexto de ubicación o niveles; y “Coronar” y “Sujetar” como ideas de dominio.

Hacer menor que los ángeles / ἡλάττωσας

Primeramente, se observa el término ἡλάττωσας, el cual proviene de la raíz ἐλαττώ que significa literalmente “hacer disminuir” o “hacer menor” (Strong, 2002, p.165). Tiene que ver con hacer menor o inferior en calidad, posición o dignidad con respecto de otra persona o cosa. En la voz activa se usa en las frases «hiciste [...] menor» y «fue hecho [...] menor» (Heb 2:7, Heb 2:9) (Vine, 1984/1999, p. 1037). En las versiones bíblicas, no existe mayor discusión al respecto. Aquí unos ejemplos:

LBLA, NBLA: le has hecho un poco inferior a los angeles

RVC, RV60, NVI: Le hiciste un poco menor que los ángeles

Si bien es cierto que en el Salmo 8:6 habla de que la humanidad ha sido hecha más baja que los seres celestiales (Lit. Ángeles o Dios). Hebreos 2:7 apunta a la interpretación de este, comentando que Jesús ha sido hecho menor que los seres celestiales (v.9).

Berkhof (1969/2002) afirma que Jesús al momento de ser “hecho” hombre, es sujetado a las demandas y maldición de la ley, lo que en la teología es conocido como estado de humillación de Cristo (p. 394-396).

Esta doctrina argumenta que en el pacto de Redención, al momento del hombre pecar, Dios promete que el Hijo (segunda persona de la Trinidad) sería enviado para derrotar el pecado de la humanidad (Gen 3:15) que afectó no solo a las criaturas creadas a imagen y semejanza, sino que penetraría hasta el más pequeño leptón en la creación. Es por esto que el Hijo se hizo carne, afirmándose en una posición más baja que los seres celestiales.

La idea del Verbo hecho carne², se ve en diversos lugares en la Escritura, Tanto en el AT como en el NT, como se pueden ver algunos ejemplos en las siguientes tablas:

Tabla 2. 1.- sufrimiento de Jesús hombre en el Antiguo testamento

Antiguo Testamento	
Gen 3:15	ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.
Sal 22:8	... Se encomendó a Jehová; líbrele él ...
Zac 12:10	y mirarán a mí, a quien traspasaron
Is 7:14	He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel
Is 52:14	Como se asombraron de ti muchos, de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres,

Tabla 2. 2.- Sufrimiento de Jesús hombre en el Nuevo Testamento

Nuevo Testamento	
Mat 1:20	... lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es
Luc 1:35	... el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.
Rom 8:3	... Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado...
Gál 4:4	... Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley
Fil 2:7	... se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres

² Se utilizará la frase “El verbo hecho carne” y no “Dios hecho hombre”, por la razón entregada por Berkhof (1969/2002) afirmando que no fue el Dios Trino sino la segunda persona de la Trinidad la que tomó la naturaleza humana. Lo que permite evitar confusiones en la interpretación de esta investigación.

A partir del primer libro de la Biblia, se puede ver una idea de promesa a cumplir. En el recorrido bíblico del AT, se ven profecías, las cuales finalmente se confirman en el NT. Estas promesas, hablan de un hombre que heriría de muerte a la serpiente; pero que, para poder realizar esta acción, tendría que sufrir y ser humillado. Lo que consecuentemente el NT confirma, dando detalles de que este hombre, no era como cualquier otro, sino que era Dios-hombre ‘hecho poco inferior a los ángeles’.

Jesús es Coronado / ἐστεφάνωσας

La segunda palabra importante en el texto es “ἐστεφάνωσας”. Es un verbo aoristo activo. Según Grundmann W. (Kittel & Friedrich, 2003, p. 1061), esta palabra proveniente del griego, que traducida al español significa “adornar con una corona honoraria”. Además “Estefhanos” era un término usado originalmente en cualquier cosa que rodeaba a otra, en un sentido bélico, como un ejército de asedio o el muro alrededor de una ciudad (Hemer, 1975, p. 405).

El significado habitual en el griego secular del primer siglo, se convirtió en una "corona", especialmente la corona de hojas del vencedor en los diversos juegos deportivos. Sin embargo, además era usada en la política como una forma de mostrar poder en un cargo nacional; e incluso era usada en el ejército, donde los espartanos usaban la corona de manera previa a la batalla. Tal objeto, a menudo era trabajado en oro y otorgada por los estados griegos como una alta marca de honor. El caso del uso en el AT, es un poco más

complejo, Grundmann (Kittel & Friedrich, 2003, p. 1059) comenta que en la LXX la palabra ἐστεφάνωσας tiene un sentido figurado, como en el caso del Salmo 65:11 donde Dios “corona” el año con abundancia. Por lo que tiene una doble significancia. Por un lado, habla de hermosear algo, mientras que por otro tiene la intención de distinción, poder, galardón y honor. Entonces, el uso de la palabra en Heb. 2:7 es una aplicación mesiánica del Salmo 8:6 (BHS). Algunos han visto aquí la referencia a la Transfiguración o la corona de espinas como precedente de la muerte de Cristo y que prefigura su gloria celestial (Hemer, 1975, p. 410).

La coronación en el texto tiene la intención de mostrar la acción que da inicio al avance del Reinado escatológico de Cristo en toda la creación de su Padre. De hecho, Fowler (2006) comenta que esta porción de la declaración del salmista (Salmo 8:6) se aplicará cristológicamente en el versículo 9 (p. 49), cuando el autor explique que la muerte de Jesús en la cruz facilitó que fuera "coronado de gloria y honor" para restaurar a la humanidad a su dignidad y dominio previstos.

Entonces, si bien es cierto que el verbo ἡλάττωσας -hacer menor- se refiere a Jesús en su estado de humillación; ἐστεφάνωσας apunta a que aquel hombre está siendo coronado, lo que muestra el estado de exaltación, quedando completamente libre de la ley, habiendo ya cumplido las condiciones del pacto de obras y habiendo pagado el castigo por el pecado (Berkhof, 1969/2002, p. 394). Siendo coronado con la corona de espinos, venciendo a la muerte y la maldición de haber sido colgado en un madero (Dt 21:23).

Sujetaste / ὑπέταξας

Finalmente, esta forma activa del verbo ὑπέταξας (Lit. Jupétasas) según Delling G. (Kittel & Friedrich, 2003, p.1140) para el mundo griego significa “colocar debajo”, “fijar” o “subordinar”. Esta palabra en la LXX no es común, sin embargo, cuando se usa, habla de subordinación, especialmente a Dios. Por otro lado, en el NT tiene el mismo uso de sujetar o subordinar, pero con un énfasis especial en la cristología, como el uso del salmo 8:6 en textos como 1 Corintios 15:25, donde Cristo sujeta todas las cosas a sí mismo; o en el caso de Filipenses 3:21 donde usa la derivación del verbo, ὑποτάξαι, mostrando la capacidad de sujetar todas las cosas a él. Por último, en el caso de Hebreos 2:7-8, la palabra muestra la intención de sujeción en la que Dios pone al mundo bajo el dominio de Cristo. No a los ángeles, sino a su propio Hijo, quien es superior a estos seres celestiales. La sujeción ha comenzado, sin embargo, esta avanza hasta la consumación final.

En la perícopa escogida, la humillación y exaltación son los términos teológicos para referirse a la acción de sujeción y libertad a la carne humana y a la ley, jupótasai es el término que habla de una consecuencia lógica luego de Jesucristo ser exaltado. Porque todo le es sujeto a él, desde la partícula más pequeña, hasta el último ser celestial. Ahora, pareciera ser que hubiese una contradicción en el versículo 8 al momento de afirmar que “aun no vemos todas las cosas sujetas a él”. Pero al igual que la consecuencia lógica de humillarse para poder ser exaltado y coronado comenzando con una corona de espino; esta sección del versículo se refiere al avance progresivo del Reino de Cristo, para que todo lo creado vea en el tiempo exacto, la sujeción de todas las cosas de vuelta a su origen Edénico.

2.3.- Análisis y conclusiones teológicas

Al dar contexto a la perícopa escogida se logran ver ciertos atisbos de teología comparada y aplicada: La posición humana en la humillación de Jesucristo, la exaltación en su pronta coronación y el comienzo de su Reinado, son los tres elementos necesarios en la comprensión de los versículos seleccionados. En ello, la epístola da contexto a tales temas a partir de la interpretación y aplicación del Antiguo Testamento en el Nuevo, lo que permite entenderlos conforme se dan en la carta de forma natural.

En primera instancia, se debe dar un recorrido del contexto general de la carta a los Hebreos y así ubicar los temas esenciales en el ámbito epistolar. Posterior a ello, se mostrará un marco temático Cristológico y Escatológico del Señor y su Reino con respecto a Hebreos 2:7-8.

2.3.1.- Contexto General, cristológico y escatológico de Hebreos

Thomas Schreiner (2008) comenta que Hebreos es por poco platónico porque contrasta *casi en un sentido dualista* los reinos, celestial y terrenal. Sin embargo, la perspectiva vertical de los Hebreos debe trazarse a lo largo de líneas horizontales o históricas de salvación (p.36). El libro comienza con una exposición majestuosa acerca de Jesucristo, declarando que ha cumplido las profecías de la antigüedad (Heb 1:1–4). El hecho de “sentarse a la diestra del Padre” demuestra que él es tanto el Mesías como el Hijo de Dios (Salmo 110). Por lo tanto, las promesas de que Dios reinaría sobre toda la tierra están comenzando a cumplirse en el reinado de su Hijo, al momento de sujeción de todas

las cosas por su coronación (Heb 2:7-8). El carácter trinitario de la salvación escatológica también es evidente, porque la entrega del Espíritu y sus dones es la firma del comienzo de la nueva era (Heb 2: 4). Y aquellos que pertenecen al nuevo pueblo de Dios se han convertido en participantes del Espíritu prometido en las Escrituras del Antiguo Testamento (Heb. 6:4). La apostasía es particularmente aborrecible, porque significa que los creyentes pisotean al Hijo de Dios y desprecian su Espíritu misericordioso (Heb 10:29). Sin embargo, un "todavía no" interviene, porque los creyentes todavía esperan el día en que todos los enemigos del Hijo serán puestos bajo sus pies (Heb 1:14; 2:5-8; 10:12-13). La salvación escatológica de Dios ha amanecido, porque la muerte ha sido derrotada por la muerte y resurrección de Jesucristo (Heb 2:14-16). De la misma manera, el descanso prometido de Dios está disponible para aquellos que confían y le obedecen (Heb 4:2-3), aunque la consumación de ese descanso aún está por venir (Heb 4:1-11). El resto está disponible "hoy" (Heb 4:7). El Reino de Dios pertenece a los creyentes incluso ahora, pero se acerca el día en que las cosas creadas serán removidas, y luego se realizará la consumación de los propósitos de Dios (Heb 12:26-28). Los creyentes ya han venido a la Jerusalén celestial, la ciudad del Dios vivo (Heb 12:22), pero al mismo tiempo buscan la ciudad venidera (Heb 13:14), tal como lo hicieron Abraham, Sara y los patriarcas. (Heb 11:10, 13-16).

La carta de manera previa en su primer capítulo comienza exaltando a Cristo como ser supremo por sobre todas las cosas, incluyendo a los ángeles. Sin embargo, en la perícopa de Hebreos 2:5-9 vemos al autor comentando que Dios hizo a Jesús menor que a los ángeles. A partir de allí surgen ciertas preguntas con respecto a este tema: Si el autor recalca la grandeza del Hijo de Dios ¿por qué ahora destaca a Jesús como hecho menor que los ángeles?

La primera vez que la Biblia habla de sujeción, en cuanto al dominio sobre la creación es en el Génesis al momento de Dios dar el Señorío a los hombres por sobre esta, para sojuzgar y administrar (Gn. 1:26) Cuando el autor de hebreos habla sobre tal autoridad, reconoce la intención que hubo en el rey David al momento de dar a conocer su famosa interpretación del Bereshit 1-2, afirmando que “Hiciste al hombre un poco menor que los ángeles” (Sal 8). Brueggemann (1984) comenta con respecto al salmo 8 que:

“aquí se reconoce que la persona humana le pertenece a Dios, regente en el gobierno de la creación. No sólo la creación está bien ordenada, sino que el agente humano ocupa un papel crucial en el gobierno de ese orden dado”. (p.36)

Debido a lo anteriormente presentado, en el texto del salmo 8 no está hablando de Cristo propiamente tal, sino que habla de la voluntad de Dios al momento de designar y poner a los hombres como Virreyes de lo creado. Ahora, cuando el salmista habla de la entrega de dominio, se ubica en el momento específico del primer Adán, manifestando la idea completa de un hombre creado טוב מְאֹד (“Tob” Lit. bueno, agradable, hermoso. “Meod” Lit. En extremo) sin fallas, completo en sí mismo. Sin embargo, el hombre pecó afectando esta caída, a la humanidad y a su descendencia. Provocando una división en la relación Dios-hombre. A pesar de ello, Dios jamás dejó su misericordia de lado ante aquellos que al momento de crearles “vio que era bueno en extremo” (Gn 1:31). No por algún mérito en ellos, sino por la imagen de su gloria en el hombre. Lo que permite entender que cuando Hebreos resalta la humanidad de un Ser a quien se le ha entregado dominio, se habla específicamente de aquel Ser perfecto, completamente hombre, pero sin pecado y que ha entregado su vida. Este es el segundo Adán (1 Cor 15:45). De hecho, en la carta se presenta a este hombre con siete definiciones en su capítulo 1:3-4:

- 1) Jesús es el heredero de todas las cosas.

- 2) Jesús es el Creador que hizo el universo.
- 3) Jesús es el resplandor de la gloria de Dios.
- 4) Jesús es la representación exacta del ser de Dios.
- 5) Jesús es el Sustentador de todas las cosas.
- 6) Jesús es el sacerdote que proporcionó la purificación de los pecados.
- 7) Jesús es el Rey que se sentó en su trono, en su lugar de honor.

Estas ideas no se pierden en Hebreos 2:7-8, por el contrario, tales afirmaciones están contenidas y afirmadas en la perícopa.

La importancia de reconocer primeramente la idea del pacto eterno de Dios consigo mismo, es completamente relevante para poder comprender las palabras del predicador de esta homilía. Así conocer al primer y postrer Adán. Quien, por un lado -el primer Adán- cayó y rompió el pacto; pero el último ha venido a recuperar lo que se había perdido. Y es entonces donde se logran reconocer de manera teológica la idea de los dos estados de Cristo. Por un lado, es la humillación del Redentor, pero por otro la exaltación del mismo.

Por otra parte, la prominencia de la escatología en hebreos se confirma por la extensa cita del nuevo pacto de Jeremías 31 (cf. Heb. 8:8–12; 10:16–18). El autor argumenta que el nuevo pacto ha llegado a través del sacrificio de Jesús en la Cruz (Humillación y Exaltación). El antiguo pacto, que está vinculado con el sacerdocio levítico y la ley mosaica, anticipa el sacerdocio de Melquisedec en Jesús; un nuevo orden. Schreiner (2008) afirma que “la tipología de los Hebreos”, en otras palabras, “sirve a la escatología de los Hebreos”. La naturaleza temporal del sacerdocio levítico y la ley del Antiguo Testamento son evidentes porque no trajeron la perfección o el perdón total de los pecados, mientras que el sacrificio de Cristo trajo el perdón definitivo de los pecados porque era un sacrificio perfecto y sin faltas, además de una víctima humana (y divina) humillada pero

voluntaria, a diferencia de los sacrificios de animales, que eran bestias brutas ofrecidas aparte de su voluntad (Heb 7:11–28; 10:1–18). Aunque Cristo ofreció el sacrificio perfecto y definitivo "al final de los siglos" (Heb 9:26), el final de la historia de la salvación aún no ha llegado, porque los creyentes todavía esperan el juicio final, el regreso de Jesucristo (Heb 9:27–28; 10:37), y el acercamiento del último día (Heb 10:25). De hecho, los pasajes de advertencia que se impregnan en los Hebreos se establecen en el contexto Escatológico. Ya que los que creen deben continuar creyendo y obedeciendo hasta que Jesús regrese. Los ejemplos de fe en Heb 11. Por lo tanto, uno de los grandes enfoques es el carácter escatológico de la fe, demostrando que aquellos que han confiado en Dios a lo largo de la historia no recibieron la recompensa prometida durante su tiempo en la tierra.

Heb 11:39–40 enfatiza el progreso en la historia de la salvación, algo que definitivamente permanece de manera panorámica en el libro a los Hebreos y especialmente en el capítulo 2, donde “de hecho, todavía no vemos todo sujeto a su control” (2:8c). Esto permite afirmar que Cristo “ya” fue coronado y todo el cosmos fue sometido a él, por lo tanto, Reina hoy con poder y gloria, pero “todavía no” se completa tal consumación. Hebreos 10:13 permite conocer el porqué de tal afirmación. Esto es que desde “allí en adelante, hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies”. Permitiendo la participación del creyente en Cristo en el trabajo de recuperación, no como una obra particular individual, sino como una obra preparada previamente por parte Dios (Ef 2:10).

2.4.- Cristo como Cabeza de la Humanidad en su Dominio sobre el Cosmos

Esta tensión que existe entre los elementos presentes y futuros en la Escatología, además, el uso del salmo 8 en este contexto, se entiende desde un punto de vista de aplicación de la Cristología. El pasaje de Hebreos trata de los estados de Humillación y Exaltación de Cristo. Esto lleva a una transición en la discusión de la solidaridad del Hijo con la humanidad en los vv. 10-18 del mismo capítulo.

A partir de la observación de Hebreos 2:7-8, se vislumbra que existe una capacidad impuesta por Dios a la humanidad de señorear la creación en su plenitud. Esto desde antes del cumplimiento del reinado aplicado de Cristo (el cual se consuma en su vida, muerte, resurrección y ascensión), de hecho, en Génesis 1:28 vemos a la humanidad recibiendo el mandato de dominio por sobre la creación para cuidarla, trabajarla, sojuzgarla, llenarla y señorearla. Sin embargo, a causa de la caída existen dificultades en tal dominio. La humanidad pierde tal capacidad, generando problemas en el mundo entero. Entrando la muerte y destrucción al planeta. Pero Dios que es bueno, decide glorificarse en la salvación y recuperación del hombre haciendo un pacto. Por lo que es prometido a Cristo, como Señor y Rey. Por lo tanto, en la perícopa vemos por un lado un reinado mediatorial que va en expansión a la sujeción del todo, y por otro, vemos a la humanidad recibiendo dominio por parte de Dios, para realizar este trabajo en el poder del Espíritu Santo.

Por otro lado, el texto muestra dos temas a considerar. El primero es la maravilla del universo y cuán insignificante es el hombre ante él como parte de este “todo” nombrado en Heb 2:8, y el segundo tema es la elevada posición que recibe la humanidad por sobre esta creación. Según el pasaje citado (Salmo 8: 3-8) el hombre se hace un poco más bajo que

Dios o los "seres celestiales". Este oráculo muestra el cumplimiento en la obra maravillosa de Cristo. Recibiendo a causa de ello el dominio, siendo ὑποτάσσω (sometido) todo cuanto ha sido creado, bajo sus pies (v.8). “Todas las cosas le han sido sujetas”. Y “nada dejó que no sea sujeto a él” mostrando la extensión de su Reinado.

Así como Dios preserva a todos los seres que hizo, así también gobierna sobre todas las cosas y todos los eventos, y los dirige de acuerdo a su buen y sabio decreto. El control divino no es una tiranía coercitiva, sino una consecuencia del infinito poder, omnipresencia y autoridad de Dios sobre su creación. Como la preservación de Dios, el control activo de Dios refleja su sabiduría, bondad y fidelidad (Beeke & Smalley, 2019, p. 326). El control divino de Dios es universal. Las plagas sobre Egipto demostraron que el Señor controla los ríos, las ranas, los insectos, el ganado, las tormentas, la luz y las tinieblas, y la salud y la vida humanas (Éxodo 7-11). El Espíritu inspiró al salmista a decir: "Todo lo que el SEÑOR quiso, lo hizo en el cielo y en la tierra, en los mares y en todas las profundidades" (Salmo 135:6). El control de Dios es absoluto e imparable. Incluso Nabucodonosor reconoció: "Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército de los cielos y entre los habitantes de la tierra; y nadie puede detener su mano, ni decirle: ¿Qué haces? (Dan. 4: 35) (Beeke & Smalley, 2019, p. 327). Y así es como el Señor controla el clima (Sal 147); gobierna las plantas y los animales (Gén. 41:25-32; Lev. 26:22); e incluso controla las naciones de la humanidad (Dan 4:7).

2.4.1.- El Señor de la humanidad

En el caso de la humanidad, Génesis 1:28 nos muestra a Adán y Eva recibiendo el mandato de dominio por sobre la creación para cuidarla, trabajarla, sojuzgarla, llenarla y señorearla. Sin embargo, a causa del pecado todo terminó siendo dañado y el mundo afectado. A pesar de ello, Dios prometió una simiente que vendría a dominar las naciones (Gn 3:15; 17:1-2).

En el Nuevo Testamento, Cristo es llamado el segundo Adán (Rm 5:12-21), al igual que al primer hombre, le es dado el dominio por sobre la creación dando paso al cumplimiento de sus promesas y al reinado total. Junto con ello, da señorío, nuevamente, a sus criaturas creadas a su imagen y semejanza. Schneirer (2008) comenta que, Durante un período limitado de tiempo, Jesús fue más bajo que los ángeles, pero ahora está coronado de gloria y honor (Heb 2:9-10), [...] y esta gloria y honor son consecuencias de su muerte según Heb 2 (p. 399). Jesús conquistó la muerte en virtud de su propia muerte (Heb 2:14-15), y es difícil ver cómo esto podría lograrse sin su resurrección. Que Jesús sea el Señor resucitado, está de acuerdo con la profecía de Sal 110:4, que sería un sacerdote "para siempre" (cf. Heb 7:17, 21). De hecho, el autor de Hebreos es bastante enfático en que la resurrección de Jesús lo califica para servir como sumo sacerdote. Jesús es superior a los sacerdotes levitas debido a su "vida indestructible" (Heb 7:16), lo que sugiere su resurrección. Tales sacerdotes eran numerosos previo a su muerte; Pero ahora ningún sacerdote podía continuar sirviendo (Heb 7:23). Jesús, sin embargo, tiene el ministerio de sumo sacerdote "permanentemente, porque él continúa para siempre" (Heb 7:24). Su vida no fue concluida por la muerte; más bien, "Él, siempre vive para interceder" por su pueblo (Heb 7:25).

La resurrección de Jesús es vital para el argumento del autor, porque si Jesús no resucitó de los muertos, entonces no podría servir como sumo sacerdote. Era necesaria una humillación tan baja, que debía ser hecho inferior a los ángeles, sin embargo, su muerte fue necesaria para demostrar que su sumo sacerdocio no habría terminado con su muerte. De hecho, para el autor de Hebreos, la resurrección de Jesús demuestra que él es un sacerdote “melquisedekiano” (Schreiner, 2008, p. 400). Como Jesús no es de la tribu de Leví, no califica como sacerdote levítico, pero su resurrección de entre los muertos testifica que cumple el papel de sacerdote del orden de Melquisedec. Un intercesor exaltado que ya no está bajo la Ley de Moisés y que por lo tanto no solo intercede en pos del hombre, sino que intercede en pos de recuperar todo cuanto se había perdido por culpa del pecado, y para ello, utilizar de manera libre pero soberana, a su especial tesoro: La humanidad creada a imagen y semejanza de Dios.

2.4.2.- La Humanidad del Señor

El Salmo 8:5-6, citado en Hebreos 2:7-8, considera la majestad de Dios y el Reinado de Cristo en el mundo. El salmista reflexiona sobre el relato de la creación en Génesis 1 y 2; a Dios designando a los seres humanos para gobernar su creación. Aunque ahora son más bajos que los ángeles, el mundo entero está destinado a estar sujeto a los seres humanos, por un breve tiempo. El autor de Hebreos cita el Salmo 8 (en Heb 2:6–8) y luego lo comenta. Reconoce que actualmente el mundo no está bajo el control de los seres humanos. La influencia de la muerte sobre todos, demuestra que la humanidad sufre bajo el dominio de los poderes hostiles (Heb 2:14-15). Lamentablemente ellos fallaron, -Adán y

Eva-, en su búsqueda por sojuzgar al mundo para la alabanza de Dios, convirtiéndose en un desastre en lugar de una bendición.

Tal fracaso no es el final de la historia. Jesús es el perfecto hombre. Tuvo éxito donde el resto de la raza humana falló. En ese sentido, él es el ser humano ejemplar y perfecto; el único que realmente ha vivido el tipo de vida que los humanos estaban destinados a vivir bajo la Santidad de Dios. Hebreos enfatiza en los términos más fuertes posibles la verdadera humanidad de Jesús, tanto como el hijo de Adán (humanidad), como el Hijo de Dios (divinidad). Como ser humano, Jesús fue temporalmente más bajo que los ángeles (Heb 2:7, 9). Aunque aún no vemos que el mundo esté completamente sujeto a Él. Pero ahora está "coronado de gloria y honor" (Heb 2:9). Jesús se sienta a la diestra de Dios como el hombre exaltado (Heb 1:3, 13), ya que ha expiado completamente el pecado y su trabajo está completo de una vez y para siempre. Lo que significa que su Reino está presente hoy y su reinado avanza en todas las áreas de la vida y en toda su creación. Esto permite tener esperanza en un mundo que se encuentra afectado por diversas crisis sociales, políticas, económicas e incluso ambientales. Dios, quien gobierna, no dejará que su mundo perezca, sino que irá restaurando cada área de la vida, hasta que su Reino sea establecido por completo.

Por lo que la ciencia y su comprensión del mundo también debe ser sometida al dominio de Cristo, para que sus bases tengan la perspectiva bíblica, y así tener un mejor entendimiento al momento de enfrentar las diversas crisis en medio de este siglo. Pero para ello, se debe salir del humanismo dualista que ha permeado la teología cristiana con mayor fuerza estos últimos dos siglos, quebrantando el mando de Dios de ir y sojuzgar esta tierra.

Esto último, porque bajo la mirada del contexto actual ante Génesis 1:28, conocido como el gran mandato que Dios dio al hombre para administrar la creación, es que se puede

afirmar que el cristiano ha hecho caso omiso, puesto que ha encerrado la ética cristiana, solo a la vida eclesial, dejando de lado la necesidad de aprender a vivir como hijos del Rey, quienes anhelan la llegada de la redención completa de todas las cosas. Esto ciertamente no llegará por arte de magia, por el contrario, es un proceso; una historia progresiva que va avanzando hasta la perfección completa en Cristo. Por lo que no solo se debe cuidar de lo que se diga del comportamiento humano; o del conocimiento que se pueda tener de las historias Bíblicas. Sabiendo que es aún más importante que solamente conocer; es aprender el trasfondo de la realidad en aquella historia. Por lo que conociendo que la Escritura nunca pasa de moda, es también relevante para hoy, aprendiendo a señorear los peces del mar, las aves de los cielos y de las bestias de la tierra (Gn1:28). Para que finalmente, así como Dios creó todo bueno en gran manera, la humanidad pueda decir que ha señoreado todo en gran manera, para la gloria de aquel dador y sustentador de la vida. Teniendo en mente la esperanza futura de la redención de todas las cosas, pero manteniendo en la memoria que el hombre y la mujer, son herramientas en el trabajo que Dios está llevando a cabo en la recuperación de su creación.

En el Nuevo Testamento, Dios ha dejado la Gran Comisión (Mt 28), la cual tiene un aspecto de "llenar la tierra". En la declaración final, Cristo dice: "He aquí, yo estoy con ustedes, hasta el fin del mundo". La expresión "con ustedes" indica su presencia e indirectamente sugiere que en persona "llena" el mundo. Pero también se ve una "llenura" progresiva. A través del progreso de la Gran Comisión, Cristo "llenará" el mundo con sus discípulos, con quienes está especialmente presente. Por lo tanto, llenará al mundo con ellos como sus representantes y embajadores. Ahora dado que Cristo ha cumplido el mandato cultural (Gn 1:28), es necesario repensar la investigación científica. Si el mandato ya se hubiera cumplido en todos los aspectos, se tendría que decir que la ciencia ya ha llegado a

su fin y su tarea ha terminado. Sin embargo, lo que queda fluye de lo que ya se ha logrado, es decir, el mandato cultural; y con él la tarea de investigación científica, todavía se aplica a los seres humanos, pero los aborda desde una nueva perspectiva, ya que Cristo ha cumplido el mandato en su triunfo representativo, lo que permite abordar las ciencias naturales desde la Sabiduría de Dios.

Por lo tanto, en este segundo punto se ha definido que los temas teológicos relevantes en el texto analizado son a) la Humillación y b) la Exaltación de Cristo, además de la relevancia práctica que esto trae, al Jesús ser Coronado como Rey y que c) todo le haya sido sujeto bajo sus pies. Lo que trae implicancias prácticas, las cuales se tratarán en el capítulo 3 de esta investigación.

3.- Una aplicación de Hebreos 2:7-8: Cristo como el Señor de las Ciencias

Naturales

Teniendo en cuenta que la presente investigación está centrada en la Escritura comenzando por la exégesis Bíblica y la confesionalidad reformada a partir de la CFW, corresponde en esta tercera sección, aplicar los fundamentos bíblicos con respecto a las consecuencias del Verbo hecho carne -humillado- pero que al mismo tiempo vence tal estado para ser coronado en gloria y honra.

Si bien es cierto que las aplicaciones de la exégesis y del artículo escogido de la CFW, pueden orientar hacia diversas cuestiones en la vida. Las implicancias pueden ser dirigidas a diversas esferas como lo político, lo familiar o laboral. Sin embargo, dado el actual contexto mundial en el que la humanidad entera se ha visto envuelta por diversas problemáticas, tales como: cambio climático y pandemias – siendo temas abordados por las ciencias naturales-, es necesario realizar una investigación con respecto a Jesús y las ciencias naturales. Ante ello, surgen preguntas como ¿es necesario que el cristiano se inmiscuya en tales ciencias? Y si Cristo Reina en la iglesia ¿reina también en la investigación científica? Para responderlas, se verá el conflicto histórico de división de la ciencia-religión, además de comprobar con la exégesis de Hebreo 2:7-8 que la humillación y exaltación de Jesús le permiten sujetar hasta el último quarks del universo.

3.1.- El Cosmos, la Caída y el Dominio de Cristo

En el área exegética de esta tesis se trataron las palabras claves del texto (2.2.4), que dan fuerza a la intencionalidad que el autor quiere poner. Pero al momento de aplicar la teología, surgen preguntas como: ¿A qué se refiere el autor con que “todo” le haya sido sujeto? ¿qué implicaciones tiene en el Dominio de Cristo? Por ello se analizará brevemente la idea del “Todo”, la caída del hombre y el Dominio de Cristo

3.1.1.- El Todo y la caída

El versículo 8 de Hebreos 2 comienza afirmando que *todo* le ha sido sujeto a Jesús. El problema es que el texto Bíblico no da mucha información con respecto a qué es este *todo*. Es por ello, que en esta sección se analizará de manera concisa el uso de la palabra en el texto y los efectos provocados por la caída.

Dios creó todo cuanto existe en el universo (Gn 1:1). Creó los cielos y la tierra (Gn 1:2; 2:4; Is 45:8), las criaturas marinas (Gn 1:21), las personas (Gn 1:27; 5:1,2; 6:7; Dt 4:32), los astros (Is 40:26), seres celestiales (Sal 148:5); en resumen, todo lo material, lo espiritual y aun el tiempo existente.

Para referirse a esta idea del objeto creado, en la Biblia se usan términos como בָּרָא (bara') en el AT y πάντα (pánta) en el NT. Lo interesante es que el término usado en el AT es un verbo que significa crear, por lo que habla de la acción y no del objeto creado. Sin embargo, Walton (2009/2019) comenta que al tratarse de una acción de un sujeto (en este caso es un Ser auto existente), el objetivo es el objeto creado. Esto significa que bara' está

haciendo referencia a la acción de un Dios que creó todo a partir de la nada (ex-nihilo). Sin embargo –continúa Walton- afirma que a causa de que hay pocos comentaristas que se hayan dedicado a estudiar el objeto del cual apunta el verbo bara', es complejo el afirmar la extensión de la totalidad de lo creado. Es por ello que a este “todo” se le puede llamar “cosmos” por ser una unidad de todo lo creado en el universo (pp. 35-36).

Por otro lado, el término Pánta del Nuevo Testamento, es un poco más simple. Strong (2002) comenta que proviene del adjetivo πᾶς (p. 386), y significa siglo o todas las cosas. Lo que complementa la definición del “cosmos” Bíblico, porque se logra agregar a la exposición, sobre la creación material y espiritual, la idea del tiempo. Permitiendo afirmar que al momento de Dios crear, comenzó el tiempo.

Ahora, este Cosmos proveniente de la acción creativa de Dios, de llamar a existir, es completamente bueno (טוב), incluyendo la humanidad. Pero Génesis 3 cuenta la historia de la entrada del pecado al mundo y de cómo este afectó a toda la creación (cosmos). Entrando enfermedades, cataclismos, disensiones y pleitos. Provocando no solo la muerte espiritual del Hombre y la Mujer, sino, dejando enormes consecuencias en el universo, el cual recibió un enorme daño.

La maldad de la humanidad ha traído consecuencias a la creación. como el calentamiento global, la extinción de especies, o incluso la basura espacial. Por lo que la raza humana está encontrando el sentido de justicia a la maldad propia. Este sentido de justicia o sentido de saber que hay algo malo, es lo que Juan Calvino (1559/2013) denominó como Sensus Divinitatis o sentido de la divinidad, definiendo lo que Romanos 2:15 llamaría ‘la ley escrita en sus corazones’, teniendo el hombre la idea del bien y el mal.

Sin embargo, para encontrar respuestas, las personas no están buscando a Dios, sino que están apelando a la ciencia como la única responsable de dar respuestas, dejando a Dios

de lado como si este perteneciese solo a la esfera de lo privado y aun a la esfera de lo espiritual, quizás eclesial. Ante esto, la pregunta ahora es ¿Se debe dejar fuera a Dios en la respuesta a los problemas científicos?

3.1.2.- *El Cosmos y el dominio*

A diferencia de la primera humanidad -entiéndase Adán, Eva y sus descendientes-, Jesús no pecó y por el contrario, según el designio de su voluntad, cumplió la ley y fue coronado de Gloria y honor. Esta idea -ἐστεφάνωσας / Coronado- proveniente del griego que traducida al español es adornar con una corona honoraria, algo realmente significativo, ya que al momento de Cristo ser crucificado, es coronado con una corona de espinos. Es así como el autor de Hebreos, muestra la investidura de gloria y honra (v.7) a causa de su humillación (v.9) y ascensión (1Pe 3:22), por lo que ha cumplido ambos aspectos del mandato de creación en Génesis 1:28; uno que implica llenar la tierra de su gloria; el otro que implica ejercer dominio sobre el cosmos, sin dejar nada que no le sea sujeto.

De acuerdo con el Reinado Mediatorial de Cristo la CFW en su capítulo VIII artículo I. dice:

“Agradó a Dios, en su propósito eterno, escoger y ordenar al Señor Jesús, su unigénito Hijo, para que fuera el Mediador entre Dios y el hombre; profeta, Sacerdote y Rey; el Salvador y Cabeza de su iglesia; el heredero de todas las cosas y Juez de todo el mundo, y a quien desde la eternidad le dio un pueblo que fuera su simiente, para que a su tiempo lo redimiera, llamara, justificara, santificara y glorificara”.

La Confesionalidad afirma que Jesucristo gobierna a todas sus criaturas, como Señor primeramente, y como Mediador para llevar todas las acciones humanas en dirección a su propia Gloria. A Él le es debida sumisión por todos los hombres y ángeles. Todos los hombres, en cualquier relación y condición posible, están bajo la obligación de promover sus gratiosos propósitos de acuerdo con su Ley. Por su parte, los ángeles santos ministrarán, bajo su dirección, a los herederos de la salvación (Heb. 1:4; 2:8; Ef. 1:20-22; Fil. 2:9-11; Sal. 2).

La extensión de su Dominio Mediatorial es de carácter universal y absolutamente necesario, ya que debe gobernar todas las cosas para el bien de aquellos que lo aman, y que son llamados de acuerdo a su propósito (Rm 8:28). Por esto, el Cosmos afectado por el pecado, ha generado enfermedades, daño en la naturaleza y muerte. Sin embargo, el avance del Reinado de Jesús es una progresión que no terminará hasta que ponga a todos sus enemigos por estrado de sus pies.

3.2.- Cristo recuperando el cosmos

Se suele indicar que las ciencias naturales en la historia, han librado arduas batallas contra el cristianismo, sin embargo, muchos académicos y expertos de renombre han demostrado que esto es insostenible histórica y filosóficamente hablando (McGrath, 2017, p.119). A pesar de ello, esta idea ha vuelto a cobrar vida en los escritos de científicos ateos, especialmente en Richard Dawkins (McGrath, 2004, p. 51) quien en 2006 funda la “Richard Dawkins foundation” que tiene como fin el eliminar la influencia de la religión en la educación científica y las políticas públicas, apelando al ateísmo como superioridad -

Palabras explícitas en su página web- (Dawkins, 2006). Pero esta dificultad no está en los ateos o agnósticos propiamente tal, el problema está en los mismos cristianos que han encerrado su fe a la esfera privada, dejando de lado las palabras de Dios en el salmo 103:14 “Tú haces que la hierba crezca para el ganado” (Poythress, 2006, p. 179). De manera simple, Charles Coulson afirma “O Dios está en toda la naturaleza, sin brechas ni agujeros, o simplemente no está” (Coulson, 1958, p.22).

Por otro lado, se ha comentado que estas esferas de pensamiento humano por separadas son meramente excluyentes, especialmente desde asociaciones científicas (McGrath, 2010, p. 119). Pero, aun C.S Lewis en su época ya venía afirmando que “sería un error considerar a la ciencia y la religión como dos disciplinas distintas y quizás discontinuas” (Ward, 2013).

Manteniendo presente que la ciencia es una de las esferas contenidas por la esfera mayor del Soberano Dios (Kuyper, 1898/2010, p. 138-176), es entonces donde se puede realizar la afirmación de que la ciencia y la religión es más bien una relación armoniosa y no hostil (Oliphint, 2017, p. 149) que está siendo recuperada como parte del dominio de Cristo sobre el universo.

3.2.1.- *Las ciencias naturales: de la historia al conflicto*

Continuando la investigación, es necesario dar contexto al conflicto histórico que se ha generado entre la ciencia natural y el cristianismo. Al mismo tiempo, es necesario mostrar que tal conflicto es solo infundado, ya que tanto la sabiduría como la inteligencia provienen de Jehová (Pr 2:6-7).

En la historia se ha reconocido a Tales de Mileto (624-546 A.C.) como el gran primer científico y uno de los siete “sabios de la antigua Grecia” (Mensel, 1953, p. 41), dado que “comenzó el trabajo científico” cuando logró predecir un eclipse solar. Todo su trabajo guio en beneficio de lo que posteriormente se llamó “Filosofía Natural”. Logrando mejorar el entendimiento de cómo “trabaja la tierra” y así mejorar la calidad de vida de las personas (Oliphint, 2017, p.149). La historia siguió avanzando y la filosofía natural fue un medio para entender mejor el mundo. Así lo vio el cristianismo cuando descubrió que la naturaleza era un “libro” escrito por Dios y que daba luces de su soberanía y majestuosidad. Aún más, bajo la exégesis Bíblica (Oliphint, 2017 p. 147).

Es a Francis Bacon (1561-1626) a quien se le atribuye el “método científico”, que destacó el uso de un enfoque inductivo de la naturaleza (Yates, 1979, p. 19). Aunque en la actualidad, su investigación científica ha sido vista independiente de la religión, Peter Harrison (2015) afirmó de Bacon que su enfoque fue genuinamente cristiano acerca de la naturaleza, en comparación con los enfoques anteriores que se entendieron como contenidos por la filosofía pagana (p. 76), en otras palabras, se afirma que, aunque la *filosofía natural* no tuviera raíces cristianas, estas están sometidas a una fuerza Suprema, la cual en última instancia es Dios. Dando luces de la relevancia de su cristianismo.

Por otro lado, se estima a Robert Boyle como el fundador de la química moderna. Este científico argumentó que la ciencia no podría progresar mientras mantuviera presuposiciones ateas (Oliphint, 2017, p. 150), afirmando que “el universo no puede ser resultado del azar y concurso de átomos” (Boyle, 2002, p. 457). Para Boyle la Filosofía natural solo fue posible cuando esta estaba vinculada a un Dios que creó y controla todas las cosas, y cuyo control fiel del mundo proporciona una consistencia en el universo (Israel, 2001).

En el caso de Isaac Newton, quien es considerado como el mayor pensador e influenciador en la historia de occidente, aun hoy es conocido como uno de los científicos más brillantes de la historia. En sus días, fue conocido como un filósofo natural, realizando importantes aportes a áreas tales como las leyes de movimiento y gravitación.

Sorprendentemente, aun para la modernidad, Newton reconoció que todo su trabajo dependía del carácter y actividad de Dios. (Newton, 1728, p. 17) El afirmó que “Dios, la Providencia y, por lo tanto, la teología, es central para cualquier comprensión adecuada de la ciencia y la naturaleza.” Él comprendió su deber de administrador de la tierra (Gn 1:28) en una expresión suprema.

La noción de un conflicto entre cristianismo y ciencia se puede reconocer generalmente en el iluminismo, movimiento gestado en el tiempo de Newton y Boyle. Esta fue una era donde los pensadores desafiaron toda autoridad externa al hombre, por lo que incluso se le ha llamado “la era de la razón” buscando poner al hombre en el lugar equivocado (Oliphint, 2017, p. 151). Por lo que para el iluminista la religión fue hostil. Así, en este contexto iluminista, la idea de un conflicto entre ciencia y cristianismo comenzó (Oliphint, 2017, p. 151). Este “conflicto” fue promovido de manera formal a mediados del siglo XIX por dos americanos John William Draper (1812-1882) y Andrew Dickson White (1832-1918). Draper (1875) declaró que el Vaticano tenía sus manos “llenas de sangre”, acusando principalmente la infalibilidad papal y su entronamiento humano (p. xi); mientras que White (2012) insistía en que existe una guerra entre religión y ciencia, apelando a que la teología era realmente destructiva a causa del uso de términos militares a partir de la Biblia (p. 22). Ante estos ataques la Iglesia Católica Apostólica Romana (ICAR) tomó cartas en el asunto, demandando el atrevido actuar por parte de científicos, quienes acusaban sin conocer de la teología bíblica. La ICAR respondió el 12 de agosto de 1950, en

su encíclica “*Humanis Generis*” del papa Pío XII, sobre las falsas opiniones contra la doctrina de la Iglesia Católica. Afirmando que el Magisterio apoya las ciencias naturales, siempre y cuando sean realmente comprobables (PíoXII, 1950).

En el Siglo XIX entraría en escena uno de los científicos más reconocidos en la actualidad, quien por sus afirmaciones cambiaría la forma de ver la ciencia. Este científico naturalista, era Charles Darwin. Quien si bien, en su infancia participó en una congregación unitarista, sería bautizado anglicano, por su padre. Sin embargo, la muerte de su hija Annie, en 1851, provocó un cambio en su fe, la cual venía bajo crisis años antes. Este suceso generaría un vuelco en sus escritos (McGrath, 2017, p. 160).

Una vez que su libro, “*The Origin of the species*” [El origen de las especies], comenzó a propagarse, la guerra entre los campos de la ciencia y la religión, fue sentada y afirmada. Finalmente, el campo fue fertilizado y el iluminismo ganó terreno. Entonces, si la razón humana era el fundamento de toda verdad, seguramente cualquier visión que pueda explicar el comienzo de la vida sin la necesidad de Dios, o de su autoridad, encaja perfectamente.

Darwin tendría una participación importante en este proceso. Una de las formas más claras, es su afirmación acerca de un dios lejano en el texto nombrado anteriormente, donde comenta que las leyes de la materia fueron fijadas por un creador y dejadas a su existencia (Darwin, 1859, p. 161). Donde, por un lado, se confirma que no cree en un Dios Trino y soberano. Y por otro que, a pesar de ello, Darwin jamás apeló a un ateísmo.

Actualmente Richard Dawkins en su entusiasta apoyo a la evolución, dice que “es absolutamente seguro decir que, si conoces a alguien que dice no creer en la evolución, esa persona es ignorante, estúpida o loca (o malvada, pero prefiero no considerar eso) (Dawkins, 1989)”. Dawkins toma la evolución como un hecho fáctico. Afirmando que con

tal teoría se puede afirmar el principio y fin del mundo, e incluso de la creación como la conocemos (Oliphint, 2017, p. 154). Sin embargo, más allá de afirmar o rechazar una teoría o sus variantes, el punto final es cómo la teología cristiana y la ciencia se mantienen en armonía, mientras miran el mundo como la creación (y sustento) de Dios con el propósito de darle gloria a él.

En el siglo XXI existen defensores de la idea cosmovisual reformada con respecto a la ciencia, desde la ciencia misma, como lo son Alister McGrath y Vern Poythress, quienes plantean la redención de las ciencias, filosofía, matemática e incluso la sociología, los cuales han sido un aporte para el conocimiento general y específico de cada una de estas áreas.

El breve repaso por la historia del conflicto entre ciencias naturales y cristianismo, permite demostrar que las principales bases de las ciencias modernas han sido sentadas por cristianos que se han identificado con su fe, y que al observar la naturaleza creada les permite afirmar que sin Dios no habría creación, tal cual lo hizo Pascal (1657/2016), quien en uno de sus ensayos escribiría que:

la principal causa de los errores de comprensión del hombre se encuentra en la guerra declarada entre los sentidos y la razón. Nuestra inteligencia tiene en relación con el conjunto de las cosas inteligibles, la misma dimensión que nuestro cuerpo en comparación con la extensión infinita del universo [...] el cual es una esfera infinita, que no está circunscrita por ninguna circunferencia, y cuyo centro está en todas partes [...] El universo es la mayor expresión sensible de la omnipotencia de Dios y nuestra imaginación se extravía al tratar de pensarlo (p.187).

Con esto, afirma que el trabajo en la investigación científica pertenece a la humanidad, y aún más si ha creído en un Ser que domina cada rincón del universo.

3.3.- Observando el cosmos

Habiendo sentado las bases e implicancias de la teología de la humillación de Cristo y la extensión del Dominio del Señor en la creación a partir de la exégesis de Hebreos 2:7-8, ahora se debe considerar la aplicación práctica en las ciencias naturales, pero ¿cuál podría ser una aplicación práctica en la vida del cristiano que se dedica a tales ciencias? Para responder esta pregunta, en esta última sección se analizará el primer paso del método científico: la observación.

Para ello, se realizarán definiciones de ciencias naturales y el proceso del método científico, y así conocer de qué se estará hablando, para continuar con el rol concreto de Dios en la observación y el enfoque bíblico de esta perspectiva.

Antes de continuar, se debe aclarar que aquí se ofrece un cambio de enfoque al momento de observar el cosmos. Esto no desestima lo que Dios ha hecho, quien ha tenido lugar en todos los avances en la ciencia natural, pasando por las leyes de Newton hasta los últimos descubrimientos científicos. De modo que, hay mucho que ganar teológicamente al momento de aplicar Hebreos 2:7-8.

3.3.1.- Definiendo Conceptos

Para poder dar el carácter práctico de la teología del texto aplicado a esta área, se debe primero definir los conceptos de ciencia natural y dar el orden del método científico, así entender de qué se está hablando y hacia dónde se apunta con la aplicación en la Observación. Ante ello, Jiménez (1998) define ciencia natural como:

un sistema de conocimientos sobre la realidad que nos rodea. Un sistema que abarca leyes, teorías e hipótesis; que se encuentra en un proceso continuo de desarrollo, lo que representa el perfeccionamiento continuo del conocimiento sobre la realidad actual, pasada y de cierta forma la futura. (Párr. 1).

Por otro lado -continúa Jiménez (1998)- la metodología usada para tal investigación es la Metodología de la investigación científica la cual constituye por su parte un conjunto de métodos, leyes y procedimientos que orientan los esfuerzos de la investigación hacia la solución de los problemas científicos con un máximo de eficiencia. Se trata pues, de la aplicación del método científico en la solución de problemas del conocimiento (Párr. 1).

Por su parte, el orden de la investigación científica, bajo el método científico comienza con la observación para luego continuar con preguntas con respecto al tema estudiado, posterior a ello se genera una hipótesis que dará paso a la conducción del experimento, con la cual se buscará una conclusión, reportando los resultados. Posterior a ello, se vuelva al mismo ciclo, comenzando por la Observación.

3.3.2.- El Control de Dios sobre el Cosmos

Vidal (2017) comenta que Isaac Beeckman, un científico calvinista holandés, hacía hincapié en el método científico que, con claras resonancias de los Salmos, partía de la observación de la naturaleza (p.285). A partir de la observación, Beeckman anunció el principio de la inercia, un adelanto de la deducción dinámica de la ley de los cuerpos que caen, de Galileo.

Sin embargo, en esta ciencia se ha ido sacando gradualmente a Dios de las maneras prácticas en el pensamiento humano acerca del mundo. Y no es que Dios esté inactivo, sino que la humanidad se ha hecho menos consciente de su papel en y sobre el Cosmos. Esto ha resultado en un deísmo práctico (Walton, 2009/2019, p.130), no obstante, McGrath (2017) afirma que cuando se aplica de forma adecuada y legítima, el método científico es neutro; es decir, ni respalda ni critica las creencias religiosas (p. 131).

La Cosmovisión Bíblica plantea que la obra de Dios está plenamente integrada con la Investigación Científica y se ve porque que la ciencia da definición a lo que Dios está haciendo y cómo lo está haciendo. Por lo que el cristiano no busca el comprobar la existencia o el dominio de Dios por sobre la creación, sino que bajo la presuposición de que ya existe y domina, es de donde parte haciendo ciencia.

Por ello, es necesario afirmar que Dios está continuamente sustentando su creación. Si la obra de sustentación de la creación por parte de Dios se considera sólo como un acto histórico que tuvo lugar en el pasado, entonces la humanidad podría pensar que Dios no está activo hoy. Volviendo al deísmo práctico. Pero Walton (2009/2019) afirma que Dios sigue [*sustentando*] con cada bebé que nace, con cada planta que crece, con cada célula que se divide, con cada nebulosa que se forma (p. 130). De hecho, la naturaleza caída del cristiano le lleva a asombrarse de acontecimientos increíbles en su vida, pero olvida que es Dios quien provee, cuida y protege día tras día. Por lo que es Señor creador y sustentador pasado, presente y futuro, del Cosmos.

En otras palabras, Bavinck (2003/2012) afirma que estos dos, Dios y el mundo, la eternidad y el tiempo, están relacionados de tal manera que el mundo es *sustentado* en todas sus partes por el poder omnipresente de Dios [...]. (p. 438)

La prueba de esta afirmación, se encuentra en toda la Escritura, en la que por una parte habla de una creación ex-nihilo (Gn 1-2), mientras que, en su contenido completo, habla de la asombrosa obra de las manos de Dios, la cual no solo ha creado a partir de la nada, sino que además es sustentada en todo sentido (Berkhof, 1949/2009, p. 151).

Para conocer esto a partir de la Escritura, el caso de descripción de la creación de Génesis 1 y 2 se observa en la conversación que Dios tiene con Job en 38:4-41, en el cual se describe la acción creativa y la creación misma. Lo interesante de este texto, es que no solo hace una descripción del poder creador, sino también del poder sustentador del Soberano Señor, quien se mantiene realizando tal acción constantemente. De hecho, es Jesús quien afirma que es Dios quien alimenta a las aves de los cielos (Mt 6:26) e incluso embellece a las flores del campo (Lc 12:28).

Lo que permite que el cristiano no pueda dejar de afirmar que todo lo creado obedece al mandato que Dios les dio, bajo la voluntad del Dominio de Cristo.

Si bien es cierto, Herman Bavinck es un teólogo del siglo XIX, él confirma la idea de un Dios que establece y sustenta su creación constantemente. Bavinck (2003/2012) afirma que todo ha sido creado con una naturaleza propia y descansa sobre ordenanzas establecidas por Dios. Confirma el papel de un Dios que ha creado cada objeto, sustentándolo hasta el punto de dar Gloria a su creador (p. 439).

3.3.3.- La Observación desde una Perspectiva Bíblica

La ciencia permite comprender el funcionamiento del mundo a partir de la observación e investigación, hablando de las formas, colores, ubicación y lógica. Sin

embargo, esta no debe inmiscuirse en los propósitos del hombre, como lo ha hecho la teoría de la evolución (Walton, 2009/2019, p.130), si bien es por la observación científica que se entiende el mundo creado y por medio de Cristo se encuentra el propósito que Dios le ha dado. Quien ha creado *todo delicioso a la vista*. Tal como lo dice en Genesis 2:9, afirmando que el hombre tiene una necesidad intrínseca de observar y asombrarse con la Creación de Dios.

Por ello, en el método científico, el primer paso para comenzar a estudiar el Cosmos es la Observación Científica, la cual consiste en examinar directamente algún hecho o fenómeno según se presenta espontáneamente y naturalmente, teniendo un propósito expreso conforme a un plan determinado y recopilando los datos en una forma sistemática. Consiste en apreciar, ver, analizar un objeto, un sujeto o una situación determinada (Tamayo, 1996).

Lo interesante es que la Biblia ya habla de observación de la naturaleza desde Génesis 1. Dios crea el objeto a observar y el hombre observa el objeto creado. Por otro lado, se podría llamar al libro de los Salmos, como un prototipo de observación científica. Tales como el Salmo 104 que muestra la grandeza de Dios, usando antropomorfismos para declarar la Gloria de su Señor. Lo que al mismo tiempo observa los procesos en la tierra, los ríos y aun en los astros.

Tanto en los Salmos como en los Profetas se realiza una observación al cosmos. Sin embargo, ya a partir del primer libro de la Biblia, se ve el mandato de dominar y conocer la creación. Esto, ayudó a la emancipación del escolasticismo medieval. Sobre todo, al observar la naturaleza como un objeto de dominio y conocimiento, y no como una mera existencia (Vidal, 2017, p. 285)

Entonces, si quien observa desde el área científica, tiene la base de un propósito superior partiendo de tener a Cristo como Señor y soberano de todo, comprenderá en mayor profundidad la idea de un universo creado, entendiendo que la pérdida del Edén fue la pérdida del Paraíso terrenal. Es por esto que el cristianismo busca volver al dominio de todas las cosas, por cuanto no solo es una necesidad intrínseca, sino también un mandato divino. Es en esta dirección, finalmente, donde el cristiano debe poner su mirada, sabiendo que aun cuando su lugar en la iglesia local es el servicio a su comunidad; su vida no se restringe solo a la esfera eclesial. Por el contrario, al ser miembro de un Reino su vida gira en torno a la conquista para la gloria de su Rey, lo cual incluye todas las áreas de la vida.

CONCLUSIÓN

En la presente investigación con respecto al Avance del Reino de Cristo en las Creación: una exégesis basada en Hebreos 2:7-8, la cual siguió las bases cristológicas y escatológicas de la teología reformada sustentadas en el capítulo VIII.I de la confesión de fe de Westminster de 1903, estando esta supeditada a las Sagradas Escrituras, se han obtenido las siguientes conclusiones:

Según los datos obtenidos del área histórica de la exégesis, Hebreos es un texto que no permite encontrar fácilmente a su autor en el contexto general, como en el caso de las cartas del apóstol Pablo, quien apelaba explícitamente a su autoría. Sin embargo, se afirma que el autor de la Epístola a los Hebreos tenía un gran interés en demostrar que el real sumo sacerdote no era otro que Cristo mismo, quien se había entregado una vez y para siempre. Y por lo tanto ya no debía haber más sacrificios. Lo que permite afirmar que la carta fue escrita previo a la destrucción del templo.

Por otro lado, esta carta fue escrita en Griego Koiné basada en la Septuaginta. Texto usado por los cristianos del primer siglo. Permitiendo afirmar que la cita de Hebreos 2:7-8 pertenece al texto traducido del hebreo al griego. Esto último deja en evidencia que la interpretación de Elohim en el Salmo 8, está correctamente traducida en la LXX, afirmando que el contexto próximo aborda la importancia que tiene el ser humano por sobre la demás creación, para sojuzgarla y aplicar el mandato de Dominio.

Para poder llegar a tal conclusión, fue necesario mostrar que si bien es cierto en el Salmo, el autor está apelando a Genesis 1:28 con respecto al mandato de Dios al hombre, en Hebreos está hablando de la humillación de Jesucristo, quien siendo Dios, se hizo verdaderamente hombre, sometiéndose a la ley de Dios, humillándose al punto culmine de

morir colgado en un madero, cumpliendo así la Escritura, con el fin de llevar los pecados de los hombres, sobre sus hombros y enterrarlos para siempre, comenzando con esta obra, su coronación y el proceso de restauración de todas las cosas.

Además de la humillación de Cristo, se analizó la idea de la exaltación de Jesús, quien vence la muerte y recibe una corona de espinos, dando a entender que prontamente sería Rey. Sentándose a la diestra de su Padre, tal cual lo muestra el libro de Marcos 16:19. Tal Reinado, ya ha comenzado, principiando la sujeción de todas las cosas, las cuales, si bien es cierto, pertenecen al soberano Dios, los hombres aun no ven que todas las cosas le sean sujetas. Es por esto que el proceso de redención de todo el cosmos, pertenece al Señor y su Santo Espíritu, quien le ha dado el mandato de trabajar para expandir su gloria, a la humanidad.

Este proceso, ha comenzado con darle vida a los hombres creyendo en el Evangelio de Jesús, lo que trae implicancias prácticas, no solo al creyente, sino también a la creación completa: el Cosmos.

Por lo tanto, Jesucristo entrega el mandato de sojuzgar la creación a los hombres escogidos por Dios para recuperar lo que se había perdido a causa del pecado.

En esta investigación, además de comprobar la hipótesis inicial, da cuenta de los problemas que ha generado el pecado en el mundo y las posibles respuestas que la humanidad está barajando para solucionarlos. Por lo que se afirma que el cristianismo tiene y debe comenzar a inmiscuirse en las ciencias naturales para dar respuestas contundentes de parte de Dios. Esto por dos motivos principales.:

El primero de ellos es que a pesar del cosmos haber sido dañado por la caída, recibiendo las consecuencias del pecado, este sigue perteneciendo a Dios, quien es Creador, Señor y sustentador de todo cuanto existe.

El segundo motivo es que el mandato de sojuzgar, pertenece al hombre, aún más a quienes han creído en Cristo, el Señor de todo, y el creyente es un ente que ha logrado comprender que, bajo la observación científica, se puede conocer aún más las obras del Creador de todo.

Es por ello que esta investigación ha tomado un área de las ciencias naturales. Esto es, el proceso de investigación para comprobar un hecho, llamado el método científico. De este proceso, se ha escogido el área de la observación que es el primer paso de todo trabajo científico. A partir de esto se ha definido que, si quien observa, conoce los propósitos de Dios a partir de las Escrituras, comprenderá en mayor profundidad la idea de un universo creado. Y que a pesar de que la pérdida del Edén fue la pérdida del Paraíso terrenal, el cristiano buscará volver al dominio de todas las cosas, por cuanto no solo es una necesidad intrínseca, sino también un mandato divino.

Por lo tanto, se define en la investigación, que Hebreos 2:7-8 permite afirmar que es Jesús el Rey y Señor del cosmos, y que su dominio no solo llega al corazón humano, sino que se transforma en una cosmovisión que permite trabajar en ayudar y mejorar una creación que ha caído, pero que ha comenzado a ser restaurada y no terminará hasta que Cristo ponga a todos sus enemigos por estrado de sus pies, eliminando cualquier tipo de dualismos en la vida humana, donde no hay una separación de lo espiritual y el mundo creado, sino que todo es espiritual, por cuanto Dios, quien es Espíritu domina todas las esferas de las áreas de la vida.

Bibliografía

- Bavinck, Herman. (2012). *Dogmática Reformada. Deus e a Criação*. (Vol. 2). Cultura Crista.
- Beeke, Joel, & Smalley, Peter (2019). *Teología sistemática reformada*. Heritage Books.
- Berkhof, Louis. (1969/2002). *Teología Sistemática*. Libros Desafío.
- Boyle, Robert. (2002). *The Sceptical Chymist* [El químico escéptico]. Editorial Crítica.
- Bruce, Frederick F. (1990). *New International Commentary on the New Testament: Hebrews* [Nuevo Comentario internacional sobre el Nuevo Testamento: Hebreos]. Eerdmans Publishing.
- Calvino, Juan (1549/1977). *Comentario a la Epístola a los Hebreos*. Subcomisión de literatura cristiana de la Iglesia Cristiana Reformada.
- _____ (1559/2013). *Institución de la Religión Cristiana*. Felire
- Carson, Donald, & Moo, Douglas. (2008). *Una introducción al Nuevo Testamento*. CLIE.
- Chavez, Moisés (2016). *Diccionario de Hebreo Bíblico*. Mundo Hispano.
- Cockerill, Gareth L. (2012). *The Epistle to the Hebrews. New International Commentary on the New Testament* [La epístola a los Hebreos. Nuevo Comentario Internacional sobre el Nuevo Testamento]. Eerdmans Publishing.
- Contesse, Horacio G. (1986). *Prefacio histórico*. Recuperado de: *Constitución Iglesia Presbiteriana de Chile*. Santiago.
- Coulson, Charles A. (1958). *Science and christian belief* [Ciencia y creencia cristiana]. University of North Carolina Press.
- Cruz, Carlos (2012). *Los estándares de Westminster. Confesión, catecismos y forma de gobierno*. San Juan: CLIR.

Dawkins, Richard. (1989). *Solving the mystery of Evolution* [Resolviendo el misterio de la Evolución]. New York Times.

_____ (2006). *Richard Dawkins Foundation for reason and science* [Fundación Richard Dawkins para la razón y ciencia]. Obtenido de <https://www.richarddawkins.net/aboutus/>

Dixhoorn, Chad V. (2014). *Confessing the faith* [Confesando la fe]. The Banner of truth trust.

Draper, John W. (1875). *History of the conflict Between Religion and science* [Historia del conflict entre la religion y ciencia]. King.

Ellingworth, Paul. (1993). *The New International greek Testament Commentary: The Epistle to Hebrews* [El Nuevo comentario internacional al testamento griego: la Epístola a los Hebreos]. William B. Eerdmans.

Ellis, E. (1979). *Dating the New Testament* [Fechando el Nuevo Testamento]. Cambridge University Press.

Fee, Gordon D. (1983/1992) *Exégesis del Nuevo Testamento*. Vida.

Fowler, James A. (2006). *A Commentary on the Epistle to the Hebrews: Jesus Better Than Everything* [Un comentario sobre la Epístola a los Hebreos: Jesús mejor que todo]. C.I.Y.

Francisco, E. d. (2008). *Texto Massorético*. São Bernardo do Campo: No publicado.

Gheorghita, Radu. (2003). *The Role of the Septuagint in Hebrews* [El rol de la septuaginta en Hebreos]. J.C.B.Mohr.

González, Justo. (1994). *Historia del Cristianismo (2da Ed.)*. Unilit.

Goldingay, John. (2006). *Commentary Psalms 1-41* [Comentario a los Salmos]. Baker - Academy.

- Harrison, Peter. (2015). *The territories of science and religion* [Los territorios de ciencia y religión]. University of Chicago press.
- Hemer, C. J. (1975). *The New international Dictionary of New Testament Theology* (Vol. 1) [El Nuevo Diccionario de Teología del Nuevo testamento]. Colin Brown.
- Higton, M. *Christology* en Davie, Martin; Grass, Tim; Holmes; Stephen R.; McDowell, John & Noble, T.A (2016) *New Dictionary of Theology. Historical and Sistematic* [Nuevo Diccionario de Teología. Histórico y Sistemático] (2da edición). IVP Academic
- Hindson, E., & Mitchell, D. (2013). *The popular encyclopedia of church history* [Enciclopedia popular de la historia de la Iglesia]. Harvest House.
- Israel, Jonathan. (2001). *Philosophy and the mankind of modernity* [Filosofía y la humanidad de la modernidad]. Oxford University Press.
- Jiménez, R. Metodología de la Investigación. Elementos Básicos para la Investigación Clínica. International Journal of Morphology. 35 (3), 1031-1036.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000300035>
- Johnson, Luke T. (2012). *Hebrews: A commentary* [Hebreos: Un comentario]. Advisory Board.
- Kistemaker, Simon (1999). *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos*. Libros Desafío.
- Kittel, Gerhard & Friedrich, Gerhard. (2003). *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Libros Desafío.
- Kuyper, Abraham. (2010). *Conferencias sobre el calvinismo*. Editorial Clir.
- Lane, William L. (1991). *World Biblical Commentary. Hebrews 1-8* [Comentario Bíblico Mundial. Hebreos 1-8]. Zondervan.

- Longenecker, Richard N. (1999). *Biblical Exegesis in the Apostolic Period* [Exégesis Bíblica en el período Apostólico]. Eerdmans Publishing.
- Lutero, Martín. (1525/1966). *Lectures on Genesis* [Conferencias sobre Génesis]. Concordia.
- Mason, E. F., & McCruden, K. B. (2011). *Reading the Epistle to the Hebrews. A Resource for Students* [Leyendo la Epístola a los Hebreos. Un recurso para los estudiantes] (Vol. 66). Society of Biblical Literature.
- Matos, Alderi S. (2018). *Historia del movimiento reformado mundial*. En M. Becerra (Ed.) *Meditad sobre vuestros caminos* (pp.25-76). Sabiduría libros.
- McGrath, Alister. (2004). *Dawkins God: Genes, Memes and the meaning of life* [Dawkins Dios: genes, memes y el sentido de la vida]. Willey-Blackell.
- _____ (2017). *Teología Práctica, Cómo la fe cristiana explica el mundo*. Barcelona, España: Publicaciones Andamio.
- _____ (2010). *Science and religion: A new introduction* [Ciencia y religión: una nueva introducción]. Wiley-Blackwell.
- McLay, R. Timothy. (2003). *The Use of the Septuagint in the New Testament Research* [El uso de la Septuaginta en la investigación del Nuevo Testamento]. Eerdmans publishing.
- Mensel, A. G. (1953). *The Philosophy of Nature* [La filosofía de la naturaleza]. PA: Duquesne University.
- Newton, Isaac. (1728). *Philosophiae Naturalis Principia Mathematica* [Principios matemáticos de la filosofía natural]. Londini.
- Oliphint, K. Scott. (2017). *Know why you believe?* [¿Sabes por qué crees?]. Zondervan.

Pascal, Blaise (1657/2016). *Tratados de la desesperación: Pensamientos* (Spanish Edition).

Hermida. Edición de Kindle.

Pino, Luis (24 de octubre del 2017) *Mirando al pentecostalismo chileno a 500 años de la*

Reforma Protestante. Recuperado de: Pensamiento Pentecostal.

[https://pensamientopentecostal.com/index.php/2017/10/24/mirando-al-](https://pensamientopentecostal.com/index.php/2017/10/24/mirando-al-pentecostalismo-chileno-a-500-anos-de-la-reforma-protestante-por-luis-pino/)

[pentecostalismo-chileno-a-500-anos-de-la-reforma-protestante-por-luis-pino/](https://pensamientopentecostal.com/index.php/2017/10/24/mirando-al-pentecostalismo-chileno-a-500-anos-de-la-reforma-protestante-por-luis-pino/)

Pio XII, P. (12 de agosto de 1950). *Humanis Generis*. Recuperado de Librería Editrice

vaticana: [http://www.vatican.va/content/pius-xii/es/encyclicals/documents/hf_p-](http://www.vatican.va/content/pius-xii/es/encyclicals/documents/hf_p-xii_enc_12081950_humani-generis.html)

[xii_enc_12081950_humani-generis.html](http://www.vatican.va/content/pius-xii/es/encyclicals/documents/hf_p-xii_enc_12081950_humani-generis.html)

Porter, Stanley E. (2002). *Handbook to exegesis on the New Testament* [Manual de

exegesis sobre el Nuevo Testamento]. Brill Academic.

Poythress, Vern. (2006). *Redeeming Science, A God-centered Approach* [Redimiendo la

ciencia, un enfoque centrado en Dios]. Cossway books.

Schreiner, Thomas. (2008). *New Testament Theology. Magnifying God in Christ* [Teología

del Nuevo Testamento. Magnificando a Dios en Cristo]. Baker Academic.

Spicq, C. (1950). *L'Épître aux Hébreux* [La Epístola a los Hebreos] (Vol. 2). Les editions

du cerf.

Strong, James (2002). *Diccionario Strong de Palabras Originales del Antiguo y Nuevo*

Testamento. Editorial Caribe.

Tamayo, Mario. (1996). El proceso de la investigación científica. Recuperado de:

https://www.ecured.cu/Observaci%C3%B3n_cient%C3%ADfica

Thompson, James W. (2008). *Commentaries on the New Testament: Hebrews*

[Comentarios sobre el Nuevo Testamento: Hebreos]. Baker Academy.

- Trueman, Carl & Kim, Eunjin. (2018). *Los Reformadores y sus reformas*. En Mathew Barrett. *Fundamentos teológicos de la reforma* (1.^a ed.). Kerigma.
- Van Groningen, Gerard. (2017). *Criação e Consumação, O reino, a Aliança e o mediador* [Creación y Consumación: El Reino, el Pacto y el Mediador]. Editora Cultura Crista.
- Vidal, César. (2017). *El legado de la Reforma. Una herencia para el futuro (3ra ed)*. Jucum
- Vine, W. E. (1984/1999). *Diccionario Expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo*. Caribe.
- Walton, John H. (2009/2019). *El mundo perdido de Génesis uno. Cosmología antigua y el debate de los orígenes*. Kerigma.
- Ward, M. (2013). *Science and Religion in the Writings of C.S. Lewis* [Ciencia y religion en los escritos de CS.Lewis]. Science & Christian Belief.
- White, Andrew D. (2012). *History of the warfare of Science with Theology in Christendom* [Historia de la guerra de la ciencia con la teología en la cristiandad]. New Brunswick Transaction.
- Wilcock, Michael. (2001/2012). *Comentario al Antiguo Testamento Salmos 1-72*. Andamio.
- Yates, Frances. (1979). *The Occult Philosophy in the Elizabethan Age* [La filosofía oculta en la era Isabelina]. Routledge & Kegan Paul.